



UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA
La Universidad Católica de Loja

**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES, EDUCACIÓN Y
HUMANIDADES**

CARRERA DE PSICOLOGÍA

**Detección de problemáticas conductuales y su relación
con los estilos parentales en adolescentes de una
institución educativa fiscal de la ciudad de Loja, año
2024**

Trabajo de integración curricular previo a la obtención del título de:

LICENCIADO EN PSICOLOGÍA

Autor: Criollo Maldonado, Jhandry Fernando

Director: Suárez Pesántez, Karla Verónica

LOJA
2024



Esta versión digital, ha sido acreditada bajo la licencia Creative Commons 4.0, CC BY-NC-SA: Reconocimiento-No comercial-Compartir igual; la cual permite copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra, mientras se reconozca la autoría original, no se utilice con fines comerciales y se permiten obras derivadas, siempre que mantenga la misma licencia al ser divulgada. <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

2024

Aprobación del director del Trabajo de Integración Curricular

Loja, 26 de septiembre de 2024

Magister

David Mauricio Ortega Jiménez

Director de la carrera de Psicología

Ciudad.-

De mi consideración:

Me permito comunicar que, en calidad de director del presente Trabajo de Integración Curricular denominado: Detección de problemáticas conductuales y su relación con los estilos parentales en adolescentes de una institución educativa fiscal de la ciudad de Loja, año 2024, realizado por Jhandry Fernando Criollo Maldonado ha sido orientado y revisado durante su ejecución, así mismo ha sido verificado a través de la herramienta de similitud académica institucional, y cuenta con un porcentaje de coincidencia aceptable. En virtud de ello, y por considerar que el mismo cumple con todos los parámetros establecidos por la Universidad, doy mi aprobación a fin de continuar con el proceso académico correspondiente.

Particular que comunico para los fines pertinentes.

Atentamente,

Directora: Mgtr. Karla Verónica Suárez Pesántez

C.I.: 0302054325

Correo electrónico: kvsuarez3@utpl.edu.ec

Declaración de autoría y cesión de derechos

Yo, Jhandry Fernando Criollo Maldonado, declaro y acepto en forma expresa lo siguiente:

Ser autor (a) del Trabajo de Integración Curricular denominado: Detección de problemáticas conductuales y su relación con los estilos parentales en adolescentes de una institución educativa fiscal de la ciudad de Loja, año 2024, de la carrera de psicología, específicamente de los contenidos comprendidos en: Capítulo uno, marco teórico; Capítulo dos, metodología; Capítulo tres, análisis de resultados y discusión, conclusiones, recomendaciones y finalmente referencias, siendo Karla Verónica Suárez Pesántez, directora del presente trabajo; también declaro que la presente investigación no vulnera derechos de terceros ni utiliza fraudulentamente obras preexistentes. Además, ratifico que las ideas, criterios, opiniones, procedimientos y resultados vertidos en el presente trabajo investigativo, son de mi exclusiva responsabilidad. Eximo expresamente a la Universidad Técnica Particular de Loja y a sus representantes legales de posibles reclamos o acciones judiciales o administrativas, en relación con la propiedad intelectual de este trabajo.

Que la presente obra, producto de mis actividades académicas y de investigación, forma parte del patrimonio de la Universidad Técnica Particular de Loja, de conformidad con el artículo 20, literal j), de la Ley Orgánica de Educación Superior; y, artículo 91 del Estatuto Orgánico de la UTPL, que establece: "Forman parte del patrimonio de la Universidad la propiedad intelectual de investigaciones, trabajos científicos o técnicos y tesis de grado que se realicen a través, o con el apoyo financiero, académico o institucional (operativo) de la Universidad", en tal virtud, cedo a favor de la Universidad Técnica Particular de Loja la titularidad de los derechos patrimoniales que me corresponden en calidad de autor/a, de forma incondicional, completa, exclusiva y por todo el tiempo de su vigencia.

La Universidad Técnica Particular de Loja queda facultada para ingresar el presente trabajo al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública, en cumplimiento del artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

.....

Autor: Criollo Maldonado Jhandry Fernando

C.I.: 1105595241

Correo electrónico: jfcriollo5@utpl.edu.ec

Dedicatoria

Con gran orgullo dedico esta tesis a mi familia, a mi madre, a mi abuelito, mis hermanas sobrinos; mis tíos; mis primos y a mi abuelita. En especial a mi madre, que es el pilar fundamental de mi vida, quien con su apoyo incondicional y palabras de aliento me ayudo a seguir adelante. A mi abuelito Abel que desde el cielo siempre me acompaño en todo; a mis hermanas que supieron apoyarme cuando más lo necesitaba; a mis sobrinos por ser parte de mi alegría día con día y razón de seguir adelante. Gracias a todos ustedes por apoyarme en todo el camino, que sin su ayuda no hubiera podido llegar hasta este punto y así poder llegar hasta este momento tan importante en mi vida.

Agradecimiento

Quiero expresar mi más profundo agradecimiento a mi tutora Karla Suarez, que con su paciencia, apoyo y conocimientos me permitieron llegar a este punto de mi carrera universitaria.

A mi madre Rocio, por su apoyo incondicional en todo momento de mi vida, por levantarme y darme ánimos cuando no podía más, por ser la madre que es con nosotros y por ser mi mayor ejemplo a seguir en mi vida, es y será siempre mi mayor regalo.

De igual manera a mi padre, por apoyarme de la forma que solo él podía hacerlo, por el esfuerzo que hace día tras día para con nuestra familia.

A mis hermanas, Paola y Daniela, por ser quienes más me han apoyaron en todo este camino, por tener gestos de amor hacia mí y por ser pacientes, por darme un abrazo cuando más lo necesitaba y un detalle cuando menos me lo esperaba. Quiero sepan que las amo.

De la misma a mi forma a mi abuelito Abelito, por ser quien me guio durante mi infancia y adolescencia, por ser la persona que me enseñó el valor de la palabra, me hizo entender el sacrificio que uno hace día tras día y por ser el ejemplo de lucha a diario, en donde estés mi querido viejito, muchas gracias, siempre te llevo en mi corazón.

Por último y no menos importante, a una persona en muy especial para mí. Quien me brindó apoyo y contención cuando más lo necesité, cariño cuando más acabado estaba y que supo ganarse mi corazón.

Índice de contenido

Carátula.....	I
Aprobación del director del Trabajo de Integración Curricular	II
Declaración de autoría y cesión de derechos	III
Dedicatoria.....	V
Agradecimiento.....	VI
Índice de contenido	VII
Índice de tablas	IX
Índice de figuras	IX
Resumen	1
Abstract.....	2
Introducción	3
Capítulo uno	5
Marco teórico	5
1.1 La adolescencia.....	5
1.2 Problemas externalizantes y internalizantes	7
1.2.1 <i>Tipos de problemas externalizantes – conductuales</i>	9
1.2.1.1 Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH)	9
1.2.1.2 Trastorno Opositivo Desafiante (TOD).....	10
1.2.1.3 Trastorno Disocial (Conducta Antisocial)	12
1.2.1.4 Trastorno Explosivo Intermitente	13
1.3 Estilos parentales.....	14
1.3.1 <i>Tipos de estilos parentales</i>	16
1.3.1.1 Democrático – Autorizativo.....	16
1.3.1.2 Autoritario	17
1.3.1.3 Permisivo – Indulgente	18
1.3.1.4 Negligente	19
1.3 Relación entre estilos parentales y problemas conductuales.....	20

Capítulo dos	22
Metodología.....	22
2.1 Objetivos	22
2.1.1 <i>Objetivo General</i>	22
2.1.2 <i>Objetivos Específicos</i>	22
2.2 Preguntas o Hipótesis de Investigación.....	22
2.3 Enfoque, tipo y diseño de investigación	22
2.4 Población y muestra	24
2.4.1 <i>Criterios de inclusión y exclusión</i>	24
2.5 Técnicas e instrumentos de recolección de datos	25
2.5.1 <i>Escala Sociodemográfica Ad Hoc</i>	25
2.5.2 <i>Sistema de evaluación de niños y adolescentes (SENA)</i>	25
2.5.3 <i>ESPA o sistema de evaluación de niños y adolescentes (ESPA29)</i>	27
2.6 Técnicas de procedimiento y análisis de datos	28
2.7 Procedimiento.....	28
Capítulo tres	30
Análisis de datos y Discusión.....	30
3.1 Análisis de datos	30
3.2 Discusión.....	37
Conclusiones	44
Recomendaciones	45
Referencias.....	47
Apéndice	55
Apéndice A. Cuestionario Sociodemográfico	55
Apéndice B. Escala De Estilos Parentales En Adolescentes (Espa 29).....	55
Apéndice C. Sistema De Evaluación De Niños Y Adolescentes (Sena).....	56

Índice de tablas

Tabla 1 Caracterización de la muestra	24
Tabla 2 Escala sociodemográfica Ad Hoc	25
Tabla 3 Ficha técnica Sistema de Evaluación de Niños y Adolescentes	26
Tabla 4 Ficha técnica Escala Estilos de Socialización parental en la adolescencia.....	27
Tabla 5 Índices globales de problemas conductuales	30
Tabla 6 Prevalencia de problemas externalizantes	33
Tabla 7 Escalas de recursos personales	34
Tabla 8 Problemas externalizantes según el tipo de relación con la madre.....	35
Tabla 9 Problemas externalizantes según el tipo de relación con el padre	36

Índice de figuras

Figura 1 Imagen de los estilos de socialización Parental.....	15
--	-----------

Resumen

Esta investigación tiene como propósito determinar la prevalencia de problemas externalizantes y su relación con los estilos de socialización parental en adolescentes de una institución educativa fiscal de Loja. El estudio contó con una muestra de 70 estudiantes de primer año de bachillerato general unificado (BGU), con edades entre 15 y 17 años, compuesta por 64,3% de hombres y un 35,7% mujeres. La metodología empleada corresponde a un diseño de estudio cuantitativo no experimental, de carácter descriptivo, transversal y correccional. Para la recolección de datos se utilizaron tres instrumentos: una ficha sociodemográfica Ad-hoc, la Escala de Socialización Parental en Adolescentes (ESPA 29) y el Sistema de Evaluación de Niños/niñas y Adolescentes (SENA). Se identificó que los adolescentes presentan un nivel medio de prevalencia de problemas externalizantes, aunque se detectaron grupos pequeños que requieren atención y seguimiento en algunos trastornos específicos. Además, los resultados revelaron que el estilo parental predominante en ambos progenitores fue el autoritativo.

Finalmente, se encontró una correlación significativa entre los estilos socialización parental paternos y la aparición de problemas externalizantes en los adolescentes.

Palabras clave: adolescencia, problemas externalizantes, estilos parentales

Abstract

The purpose of this research is to determine the prevalence of externalizing problems and their relationship with parental socialization styles in adolescents from a public educational institution in Loja. The study included a sample of 70 first-year students of the Unified General Baccalaureate (BGU), aged between 15 and 17 years, composed of 64.3% men and 35.7% women. The methodology used corresponds to a non-experimental quantitative study design, of a descriptive, transversal and correctional nature. Three instruments were used to collect data: an Ad-hoc sociodemographic sheet, the Parental Socialization Scale in Adolescents (ESPA 29) and the Evaluation System for Boys/Girls and Adolescents (SENA). It was identified that adolescents present a medium level of prevalence of externalizing problems, although small groups were detected that require attention and follow-up in some specific disorders. Furthermore, the results revealed that the predominant parenting style in both parents was authoritative.

Finally, a significant correlation was found between paternal parental socialization styles and the appearance of externalizing problems in adolescents.

Keywords: adolescence, externalizing problems, parenting styles

Introducción

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2019), la adolescencia es una etapa de transición entre la infancia y la adultez, caracterizada por importantes cambios físicos, psicológicos y sociales. Del mismo modo, Palacios (2019) destaca la mutabilidad propia de esta etapa, manifestada en cambios de pensamiento y comportamiento, incluyendo pensamientos irracionales e impulsividad, que se consideran adaptativos para el desarrollo. Sin embargo, esta etapa también presenta vulnerabilidades, Coronel (2018) identifica dos tipos principales de problemas: los problemas externalizantes o conductuales y los problemas internalizantes o emocionales. Según Naury (2022), las conductas externalizantes se refieren a un conjunto de comportamientos observables y expresados hacia el entorno por parte de un individuo. Este tipo de comportamientos suele estar asociado con dificultades en el manejo de emociones y habilidades sociales. En cambio, para Marchett et al., (2019), los problemas internalizantes son trastornos psicológicos que se manifiestan principalmente en el ámbito interno del individuo, que pueden generar un impacto significativo en el bienestar emocional.

Por otro lado, para Clerici et al. (2019), los estilos de socialización parental hacen referencia a las conductas y actitudes de madres, padres y cuidadores en relación con sus hijos e hijas; las cuales implican la combinación de dos dimensiones principales: el apoyo parental, referido al grado de fomentación de la autonomía, la autorregulación, la autoafirmación y la autovaloración mediante el afecto y la sensibilidad, atendiendo a las necesidades y demandas; y el control parental, entendido como las expectativas de los adultos para los hijos con el objetivo de su integración familiar y social. Este control se logra incentivando la madurez, modelando actitudes y comportamientos a través de monitoreo, supervisión, pautas, orientaciones y exigencias.

Los estilos socialización parentales están relacionados con la aparición de conductas externalizantes en los adolescentes. Esto se ver reflejado en el estudio de Lopez-Larrosa (2023), que muestra que los padres que implementan métodos de crianza mas restrictivos tienden a observar una mayor frecuencia de problemas conductuales externalizantes en sus hijos. Arteché (2019), destaca al enfoque negligente sobre los demás estilos de socialización

parental. En su estudio en adolescentes se ve reflejado que este último se vincula con adolescentes que exhiben perfiles de acosador y participante en bullying.

Con la base en la literatura y estudios en mención esta investigación tiene como objetivo: Determinar la prevalencia de problemáticas externalizantes y su relación con los estilos parentales en adolescentes. Para el cumplimiento de este se utilizó un enfoque metodológico cuantitativo no experimental; de carácter descriptivo, transversal y correlacional. Para el análisis de datos, se empleó el programa estadístico SPSS en su versión 25.

En resumen, la presente investigación se compone de cuatro apartados: 1) Marco teórico, en el cual se abordan los conceptos relacionados con las variables del estudio, incluyendo la adolescencia, problemas externalizantes, estilos socialización parental, con el fin de proporcionar una comprensión integral del tema; 2) Metodología, en este apartado se detallan los objetivos, las características de la muestra, el diseño de investigación, los instrumentos utilizados y el procedimiento para la obtención de datos; 3) Análisis de resultados y discusión, se presentan en tablas con los hallazgos obtenidos, acompañadas de su correspondiente interpretación. Adicionalmente, se realiza una discusión comparativa entre los resultados del presente estudio y los de investigaciones previas; 4) Por último, se expondrán las conclusiones y recomendaciones de la investigación.

La relevancia de esta investigación radica en su abordaje de una problemática psicosocial de creciente incidencia en nuestra sociedad. El estudio proporciona información bibliográfica sobre la influencia de los estilos de crianza en el desarrollo emocional y conductual de los hijos. Además, los resultados ofrecen una perspectiva local de esta problemática. Igualmente, se busca generar recomendaciones y estrategias que promuevan estilos de crianza positivos.

No obstante, durante el desarrollo de esta investigación se enfrentaron diversas limitaciones: Escasez de información actualizada sobre ambas variables de estudio y la carencia de investigaciones similares a nivel nacional, lo que dificultó la contextualización local de los hallazgos.

Capítulo uno

Marco teórico

1.1 La adolescencia

Este periodo de transición que ocurre entre la infancia y la edad adulta es conocido como adolescencia. La concepción de transición se refiere a un periodo de evolución, crecimiento y desequilibrio, durante el mismo se afianzan varios de los procesos biológicos, sociales y psíquicos iniciados en la niñez. Este conlleva la transformación de una persona con cierta inmadurez física, psicológica, social y sexual que acarrea de la etapa preliminar, hacia la madurez en estas mismas dimensiones del desarrollo en la vida adulta (Arroyave, 2018).

En esta etapa crítica del desarrollo, una persona cerebralmente inmadura entre la niñez y la adultez se enfrenta a desafíos que implican la consolidación de su personalidad, identidad y orientación sexual, así como el desarrollo moral, el control de los impulsos, la adopción de ideologías, el pensamiento abstracto, la consolidación de las relaciones sociales y su entorno, lo que implica una gran responsabilidad y conflicto personal. La adolescencia está marcada por la mutabilidad característica propia de esta etapa debido a los cambios en la manera de pensar y comportarse siendo notorios, en primera instancia surgen pensamientos irracionales y comportamientos como la impulsividad y la asunción de riesgos excesivos, a pesar de ello se los llega a interpretar como adaptativos y racionales debido a que son un objeto clave del desarrollo de este periodo (Palacios, 2019).

Los cambios cognoscitivos influyen en la manera en que los individuos procesan información y toman decisiones. En esta fase del desarrollo, se observa un progreso significativo en las funciones ejecutivas como la planificación, el razonamiento abstracto y la resolución de problemas. No obstante, la capacidad para pensar de manera más abstracta y reflexiva se fortalece permitiendo a los adolescentes cuestionar ideas preestablecidas y desarrollar un pensamiento más crítico. Asimismo, se experimenta un aumento en la capacidad de la memoria y la atención selectiva, lo que contribuye al aprendizaje más

complejo y a la adquisición de habilidades cognitivas avanzadas; estos cambios facilitan la adaptación a situaciones nuevas y desafiantes (Sanchez,2019).

Durante este periodo, los adolescentes experimentan una serie de cambios físicos, psicológicos y sociales, las modificaciones físicas más notables son las que ocurren durante la pubertad. La pubertad en las niñas generalmente comienza a los 10 años mientras que a los niños se les presenta a partir de los 12 años (Dahl et al, 2018).

Del mismo modo la OMS, (2019), define a la adolescencia como:

“La fase de la vida que va de la niñez a la edad adulta, es decir, desde los 10 hasta los 19 años. Representa una etapa singular del desarrollo, los adolescentes experimentan un rápido crecimiento físico, cognoscitivo y psicosocial. Esto influye en cómo se sienten, piensan, toman decisiones e interactúan con su entorno” (párr.1).

Las variaciones asociadas a la pubertad son quizás las más relevantes que afectarán la percepción del adolescente y, por ende, influirán directamente sobre su autoestima (McConville, 2019). Los cambios físicos significativos marcan la transición de la infancia a la adultez manifestándose en los adolescentes de una manera desenfrenada, se presenta un crecimiento rápido en estatura, incremento de vello corporal y aumento del peso; en las mujeres se da la aparición de la menstruación y en los hombres se resalta la profundización de la voz (Allen y Waterman, 2019).

No solo se producen cambios referentes a la apariencia física, también las definiciones personales y sociales se redefinen a través de la individuación que moviliza el proceso de aprendizaje y diferenciación del entorno familiar y de búsqueda de pertenencia y sentido a la vida, en este transcurso el adolescente en busca su identidad, se define como persona y se adapta a la sociedad (Erikson, 1975).

Los y las adolescentes buscan mayor autonomía e independencia, lo que suele llevar a la formación de relaciones fuera del ámbito familiar; además, surge un interés por la pertenencia a grupos de iguales, facilitando el desarrollo de habilidades sociales, la construcción de la identidad personal y la exploración de valores y creencias. La influencia de la tecnología, especialmente las redes sociales, desempeñan un papel crucial al permitir

a los adolescentes conectar instantáneamente con sus pares y compartir experiencias. A medida que enfrentan nuevas dinámicas sociales, los adolescentes exploran su posición en la sociedad, desarrollan habilidades de comunicación y establecen relaciones interpersonales que contribuyen al desarrollo de la identidad y a la adaptación a roles sociales más complejos (Diverlo, 2022).

Actualmente, la adolescencia es una etapa de la vida en la que los individuos experimentan cambios significativos en su desarrollo físico, psicológico, cognoscitivo y social, o sea, el individuo presenciara un periodo de cambio y transición en su vida y adquirirá nuevas habilidades sociales, emocionales y conocimiento, lo que ayudará para afianzar su personalidad, autoestima e independencia, pero no todo es positivo, el adolescente empieza a generar conflictos y dudas sobre su valor como persona, surgen dudas sobre su futuro y plantea problemas en su autoestima. Por tal razón, es importante recalcar que la adolescencia no es una etapa uniforme para todos, ya que el propio adolescente la vive y experimenta de una manera distinta.

1.2 Problemas externalizantes y internalizantes

La adolescencia, caracterizada por una serie de cambios significativos, está marcada por la presencia de incertidumbre y dudas, lo que la convierte en una fase de vulnerabilidad. Durante este período, pueden surgir diversos problemas, tanto internalizantes como externalizantes, que impactan en el desarrollo y bienestar de los adolescentes.

Las conductas o problemas internalizantes son trastornos psicológicos o dificultades emocionales que se manifiestan principalmente en el ámbito interno del individuo, como pensamientos negativos recurrentes, excesiva preocupación, rumiación y autocrítica intensa. Estas dificultades pueden tener un impacto significativo en el bienestar emocional y, si no se abordan de manera apropiada, pueden evolucionar hacia problemas más graves (Marchett et al., 2019).

En la adolescencia pueden surgir diversos tipos de problemas, debido a que es una etapa de vulnerabilidad por los cambios que se presentan. Dentro de estos problemas se encuentran los problemas internalizantes conocidos también como emocionales involucran la

inestabilidad del estado de ánimo, obsesiones, problemas somáticos, nerviosismo, inseguridad, miedos, fobias, tristeza, apatía, disforia, inquietud, tensión, preocupación y sentimientos de culpabilidad. Por otra parte, encontramos los problemas externalizantes o conductuales abarcan comportamientos inadaptados como la expresión de la agresión, impulsividad en la acción o descarga, agitación psicomotora, desobediencia y conducta antisocial (Coronel, 2018).

En psicología, la conducta se define como el conjunto de respuestas observables y medibles que realiza un organismo en relación con su entorno, estas respuestas pueden ser acciones motoras, expresiones faciales, respuestas fisiológicas u otras manifestaciones externas que pueden ser registradas y analizadas (Roca, 2019).

Otra definición un poco más extensa declara, que las conductas externalizantes se refieren a un conjunto de comportamientos observables y expresados hacia el entorno por parte de un individuo. Estas conductas a menudo involucran expresiones abiertas de agresión, desafío, impulsividad o comportamientos disruptivos. Las personas que exhiben conductas externalizantes manifiestan su malestar o frustración a través de acciones visibles, como: peleas, desobediencia, violación de normas sociales o actitudes desafiantes. Este tipo de comportamientos suele estar asociado con dificultades en el manejo de emociones y habilidades sociales, y que requiere intervenciones específicas para abordar y modificar estas conductas. Los problemas conductuales o conductas externalizantes surgen tempranamente en la vida de los niños como parte natural de su desarrollo, sin embargo, se investigan cuando adquieren una configuración repetitiva a lo largo del tiempo, manifestando cambios en su frecuencia y forma en las diversas etapas del desarrollo (Naury, 2022).

Es por ello que es importante considerar ciertos factores de riesgos que contribuyen a la formación de los problemas exteriorizantes en lo que tenemos la desintegración familiar, que crea tensiones emocionales y cambios en la dinámica familiar, la ausencia de modelos de comportamiento positivos y la falta de estructura familiar pueden dificultar la internalización de normas sociales y la gestión adecuada de las emociones, llevando a la expresión externa de conflictos, que incluyen la agresión, la desobediencia y la rebeldía, a menudo se

manifiestan como una respuesta a la confusión, la frustración y la falta de estabilidad emocional (Galarza, 2020). La violencia en sus diferentes manifestaciones puede afectar negativamente la regulación emocional y la capacidad de resolver conflictos de manera adecuada. Las conductas externalizantes surgen como un mecanismo de defensa para enfrentar el dolor emocional y la falta de seguridad asociados al maltrato tales como: la agresión, la desobediencia y la impulsividad (Sánchez, 2021).

Las conductas externalizantes representan un fenómeno complejo, comúnmente asociado con dificultades en el manejo emocional y habilidades sociales, lo cual se manifiesta en expresiones conductuales tales como agresión, desafío, impulsividad y comportamientos disruptivos. Aunque estas conductas a menudo son interpretadas como adaptativas y de regulación para el individuo, se consideran desadaptativas debido a su desviación de las normas sociales convencionales, lo que resulta en impedimentos sociales y educativos. Estos comportamientos generan tensión y estrés, no solo para los individuos afectados, sino también para su entorno social, impactando negativamente en su funcionamiento global y bienestar.

1.2.1 Tipos de problemas externalizantes – conductuales

Los problemas conductuales exteriorizantes comprenden una variedad de comportamientos que son dirigidos hacia el entorno como su nombre lo dice y pueden llegar a manifestarse de diversas maneras, se detalla a continuación algunos de los problemas exteriorizantes mayormente significativos.

1.2.1.1 Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH): El TDAH se define como un trastorno del neuro desarrollo que se caracteriza por una constante falta de atención, hiperactividad e impulsividad que es inadecuado para la etapa de desarrollo e interfiere con el funcionamiento y desarrollo del individuo en contextos sociales, académicos o laborales (Asociación Americana de Psicología, 2013). La Clasificación Internacional de Enfermedades, undécima revisión (CIE-11) lo reconoce como un trastorno del comportamiento y emocional que generalmente se manifiesta en la infancia o la adolescencia,

caracterizado por la presencia persistente de falta de atención, hiperactividad e impulsividad (OMS, 2021).

En relación con lo antes mencionado Davanzo et al. (2019). Al TDAH lo clasifica como un trastorno neuropsiquiátrico que tiene su origen en la infancia. Se caracteriza por modificaciones en el procesamiento de la información y en la gestión de los estímulos. Estas alteraciones generan dificultades para regular la atención, la impulsividad y la hiperactividad, lo que afecta significativamente el desarrollo del niño y sus relaciones con el entorno.

El trastorno por déficit de atención e hiperactividad (TDAH) puede ejercer un impacto significativo en la vida del adolescente, abarcando diversas áreas como el rendimiento académico, las relaciones sociales, la autoestima, la dinámica familiar y el desarrollo personal. En el contexto académico, los desafíos suelen manifestarse en dificultades para mantener la concentración, seguir instrucciones, completar tareas y organizar el material de estudio, lo que potencialmente deriva en un bajo desempeño académico, sentimientos de frustración y desmotivación. Socialmente, la impulsividad y la dificultad para regular las emociones pueden obstaculizar el establecimiento y mantenimiento de relaciones con sus pares, así como su integración en grupos y participación en actividades sociales. Desde una perspectiva emocional, el TDAH puede incidir en la autoestima del adolescente, predisponiéndolo a la ansiedad y la depresión. En el ámbito familiar, este trastorno puede generar tensiones y conflictos en la dinámica familiar. A nivel personal, afecta la capacidad del adolescente para gestionar el tiempo, cumplir con responsabilidades y tomar decisiones responsables, lo que complica su proceso de independencia y desarrollo personal. (Instituto Nacional de la Salud Mental [NIMH], 2021).

1.2.1.2 Trastorno Opositivo Desafiante (TOD): El trastorno opositivo desafiante (TOD) es un trastorno de alta gravedad, que se los considera disruptivos del comportamiento normal que producen alteraciones en las funciones psicosociales de los niños o adolescentes. Los adolescentes que en su infancia fueron diagnosticados con (TOD) tienen un mayor riesgo a desarrollar trastornos de personalidad antisocial y trastornos en la edad adulta (Barzman y Chapter, 2018).

La definición más común del TOD está planteada por el Manual Diagnóstico Y Estadístico De Los Trastornos Mentales (DSM-V) que manifiesta que este trastorno se caracteriza por un patrón recurrente de comportamiento negativista, desafiante, desobediente y hostil hacia figuras de autoridad, interfiriendo significativamente con el funcionamiento social y académico del individuo (APA, 2013).

Los adolescentes con trastorno opositivo desafiante (TOD) tienden a experimentar dificultades significativas en sus relaciones interpersonales y en el funcionamiento general en varios entornos. Este trastorno se caracteriza por comportamientos de desafío, hostilidad y desobediencia hacia figuras de autoridad, así como dificultades para controlar los impulsos. En el entorno escolar, pueden manifestar conflictos con profesores y compañeros, lo que repercute en su rendimiento académico y en su integración social. En el ámbito familiar, las interacciones suelen estar marcadas por el conflicto y la confrontación, generando un ambiente tenso y disruptivo en el hogar. Asimismo, las relaciones con amigos y otros adultos pueden verse afectadas debido a su tendencia a desafiar las normas y límites establecidos. A nivel emocional, estos adolescentes pueden experimentar altos niveles de frustración, ira y resentimiento, lo que contribuye a dificultades en el manejo de las emociones y en la regulación del comportamiento. Es fundamental brindar intervenciones adecuadas, como terapia cognitivo-conductual y entrenamiento en habilidades sociales, para ayudar a estos adolescentes a mejorar su funcionamiento en diferentes áreas de sus vidas y promover su bienestar general (Barcos, 2020).

El Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH) y el Trastorno Opositivo Desafiante (TOD) comparten similitudes y diferencias significativas en sus manifestaciones y repercusiones. Ambos trastornos tienen su inicio en la infancia o adolescencia, afectando el funcionamiento social y académico de los individuos. Tanto el TDAH como el TOD implican dificultades en la regulación del comportamiento y las emociones, lo que puede resultar en conflictos en diversas áreas de la vida, como relaciones interpersonales y rendimiento escolar. Sin embargo, el TDAH se caracteriza principalmente por la falta de atención, hiperactividad e impulsividad, mientras que el TOD se define por comportamientos

desafiantes, hostiles y desobedientes hacia figuras de autoridad. Además, el TDAH está más relacionado con dificultades en el procesamiento de la información y la gestión de estímulos, mientras que el TOD se asocia más con problemas de conducta socialmente desafiante. Ambos trastornos requieren intervenciones terapéuticas específicas para abordar sus síntomas y mejorar el funcionamiento general del individuo.

1.2.1.3 Trastorno Disocial (Conducta Antisocial): Este trastorno se manifiesta a través de comportamientos repetitivos y persistentes que violan los derechos básicos de los demás o normas sociales importantes. Incluye comportamientos como la agresión hacia personas o animales, destrucción de la propiedad, engaño o robo (APA, 2013).

El Trastorno Disocial, también conocido como Conducta Antisocial, es abordado en la CIE-11 bajo la categoría "Trastornos del Comportamiento y de las Emociones de Inicio en la Infancia y Adolescencia". Este trastorno se caracteriza por patrones persistentes de comportamiento antisocial y violación de los derechos básicos de los demás, así como por la falta de respeto hacia las normas sociales, las figuras de autoridad y la falta de empatía o remordimiento por el daño causado. Estos comportamientos suelen manifestarse en la infancia o adolescencia y pueden tener consecuencias negativas significativas en diversas áreas de la vida del individuo (OMS, 2021).

Los niños o adolescentes con problemas de agresividad tienden a ser rechazados por sus pares, lo que los lleva a relacionarse con otros en situaciones similares, posiblemente debido a carencias en habilidades sociales. Esto puede resultar en medidas disciplinarias en la escuela, con el bajo rendimiento académico como un riesgo asociado, generando un malestar no solo en el ámbito escolar de la misma manera se vería influenciado la familia y su entorno (Anacona, 2022). Según Ruiz Castillo (2011) el trastorno disocial se trata por de desviaciones cualitativa y cuantitativamente más pronunciadas, que la simple "maldad infantil o la «rebeldía adolescente" Por lo general, implica la participación consciente por parte del niño, niña o adolescente en actos que involucran un conflicto con la normativa social o con los códigos de convivencia implícitos en las relaciones en sociedad (Ochoa y Peláez, 2023).

1.2.1.4 Trastorno Explosivo Intermitente: Se caracteriza por la incapacidad de controlar los impulsos agresivos que resultan en episodios de agresión verbal o física desproporcionada en relación con el desencadenante. Estos episodios están fuera de proporción con la provocación y no son prevenibles (APA, 2013). El CIE-11 define el Trastorno Explosivo Intermitente como la presencia recurrente de accesos verbales o físicos de agresión desproporcionada en relación con la provocación o el estrés experimentado. Estos episodios impulsivos no son premeditados y no se deben a un trastorno psicótico o a un trastorno del estado de ánimo (OMS, 2021).

Los adolescentes con trastorno explosivo intermitente (TEI) experimentan desafíos significativos en su interacción con el entorno, caracterizados por episodios explosivos de ira desproporcionada y comportamiento violento. Estas conductas disruptivas afectan múltiples áreas de sus vidas, incluyendo el entorno escolar, donde los conflictos con profesores y compañeros pueden perturbar su rendimiento académico y su integración social. En el ámbito familiar, los adolescentes con TEI tienden a generar tensiones constantes y conflictos en las relaciones con los miembros de la familia, lo que repercute negativamente en la dinámica familiar y el bienestar de todos los implicados. Además, sus interacciones sociales con amigos y otros adultos también pueden verse afectadas debido a su dificultad para controlar los estallidos de ira y su tendencia a reaccionar impulsivamente ante situaciones estresantes o frustrantes. Estos episodios explosivos conllevan consecuencias emocionales graves, como sentimientos de culpa, vergüenza y aislamiento social, lo que puede predisponer al desarrollo de otros trastornos mentales, como la depresión y la ansiedad. Por lo tanto, es esencial proporcionar a estos adolescentes un apoyo integral que incluya terapia de manejo de la ira y habilidades de regulación emocional para mejorar su funcionamiento en diferentes aspectos de sus vidas (Borja, 2019).

El Trastorno Disocial y el Trastorno Explosivo Intermitente representan desafíos significativos desde una perspectiva externa, mostrando una falta de consideración hacia las normas sociales y el bienestar de otros individuos. El Trastorno Disocial, catalogado como un desorden del comportamiento por la CIE-11, se manifiesta desde edades tempranas,

destacando la necesidad de intervención temprana y apoyo adecuado desde la infancia. La expresión de agresividad por parte de quienes lo padecen no solo dificulta la adaptación en entornos educativos, sino que también puede generar graves repercusiones en su rendimiento académico y desarrollo social. Por otro lado, el Trastorno Explosivo Intermitente presenta dificultades para controlar impulsos agresivos, lo que puede tener consecuencias devastadoras en la vida diaria de los adolescentes afectados, incluyendo problemas escolares y dificultades para relacionarse con la familia y amigos. Estos episodios explosivos no solo generan tensiones emocionales graves, como la culpa y la vergüenza, sino que también aumentan el riesgo de desarrollar otros trastornos mentales. Por ende, es fundamental proporcionar un apoyo integral que incluya terapia de manejo de la ira y estrategias para regular emociones, con el objetivo de mejorar su calidad de vida y promover un equilibrio emocional más saludable.

1.3 Estilos parentales

Las relaciones entre padres e hijos son complejas y dinámicas, esto se debe a que la paternidad es una tarea desafiante, que requiere de habilidades, conocimiento y compromiso. La presunción de la paternidad puede parecer sencilla, pero en la práctica es diferente, debido a que los progenitores se enfrentan a situaciones inesperadas. Las interacciones entre padres e hijos son moldeadas por los comportamientos, actitudes y creencias de los progenitores, estas pautas de relación se pueden amalgamar de diversas formas y clasificarse en dimensiones interrelacionadas que generan diversos enfoques en la crianza (Pérez de Albéniz et al., 2018).

La forma en que los padres eligen educar a sus hijos dependerá exclusivamente de sus propios valores, ya que cada familia lleva consigo patrones y costumbres establecidos, influidos también por la percepción individual de cada progenitor (Burgos y García, 2020).

Clerici et al. (2019) hacen referencia a las conductas y actitudes de madres, padres y cuidadores en relación con sus hijos e hijas; las cuales implican la combinación de dos dimensiones principales: el apoyo parental, referido al grado de fomentación de la autonomía, la autorregulación, la autoafirmación y la autovaloración mediante el afecto y la sensibilidad,

atendiendo a las necesidades y demandas; y el control parental, entendido como las expectativas de los adultos para los niños con el objetivo de su integración familiar y social. Este control se logra incentivando la madurez, modelando actitudes y comportamientos a través de monitoreo, supervisión, pautas, orientaciones y exigencias.

Con referencia a lo anterior, Musitu y García (2004) mencionan el modelo bidimensional de socialización parental, el cual se basa en cuatro tipologías y ha sido desarrollado para explicar las diversas formas en que los padres pueden interactuar con sus hijos en el proceso educativo. Estas tipologías se derivan de la evaluación de dos ejes principales: uno que considera el nivel de aceptación/implicación y otro que evalúa el grado de coerción/imposición de la conducta de los padres. Cuando los padres muestran tanto aceptación/implicación como coerción/imposición en su comportamiento, se les clasifica dentro del estilo de socialización autorizativo. Por otro lado, aquellos que muestran aceptación/implicación, pero carecen del componente de severidad/imposición se consideran de estilo indulgente. Cuando los padres muestran severidad/imposición, pero carecen de aceptación/implicación, se les describe como autoritarios. Por último, cuando los padres carecen tanto de aceptación/implicación como de coerción/imposición, se les clasifica dentro del estilo de socialización negligente.

Figura 1

Imagen de los estilos de socialización Parental



Nota. Modelo bidimensional de socialización y tipologías, Musitu, 2004

Los padres desempeñan sus responsabilidades parentales, establecen normas, ejercen autoridad y acompañan con el uso de lenguaje no verbal, tono de voz y expresiones espontáneas de afecto, y de una forma u otra, estas conductas ejercen una poderosa influencia en la vida de sus hijos; los estilos parentales influyen en gran medida durante la adolescencia, etapa en la cual los jóvenes forjan su identidad, desarrollan su autoconcepto y alcanzan un adecuado nivel de autoestima (Cieza y Delgado, 2019).

La paternidad es un proceso complejo y desafiante, que requiere de habilidades, conocimiento y compromiso. Tanto los padres y madres mantienen un reto inquebrantable, ya que la paternidad es un trabajo agotador y de constante cambio, los progenitores deben adaptarse y saber sobrellevar los cambios que se van presentando en el transcurso de la crianza de sus hijos. De esta manera van reconociendo un estilo parental determinado basado en normas y valores, buscando generar un equilibrio en la parte emocional y el control sobre el adolescente, los padres deben ser conscientes de la influencia que tienen sus comportamientos y actitudes para sus hijos; todo esto es significativo, más aún en la etapa de la adolescencia en la cual, el adolescente forma su identidad y la concepción propia de sí mismo.

1.3.1 Tipos de estilos parentales

El análisis de los estilos parentales representa un componente esencial en la comprensión del crecimiento de los niños y adolescentes. Estos estilos, que reflejan las actitudes y acciones de los padres hacia sus hijos, han sido objeto de extensa investigación y clasificación en la literatura psicológica. En términos generales, se pueden distinguir cuatro tipos principales: autoritario, autoritativo, permisivo y negligente, cada uno exhibe características distintivas que inciden en el bienestar emocional, social y cognitivo de los hijos.

1.3.1.1 Democrático – Autorizativo: El estilo parental democrático se caracteriza por un enfoque equilibrado que fomenta la comunicación abierta, la participación y la toma de decisiones conjunta entre padres e hijos. En este modelo, se establecen límites claros y expectativas, pero al mismo tiempo están abiertos al diálogo y la negociación. Se valora la autonomía de los hijos, permitiéndoles expresar sus opiniones y participar en la toma de

decisiones familiares, este estilo busca equilibrar la autoridad con el respeto mutuo, promoviendo un ambiente donde se alienta la independencia y el desarrollo de habilidades sociales y emocionales (Vega, 2020).

Estos padres exhiben elevados niveles de comunicación, afecto, control y expectativas de madurez. A pesar de imponer control, consideran las necesidades y emociones de sus hijos, mostrándose empáticos y flexibles, ofrecen explicaciones sobre sus acciones y expectativas, establecen límites que guían a sus hijos, pero al mismo tiempo, están dispuestos a escucharlos y llegar a acuerdos mutuos. Fomentan el desarrollo de la personalidad en los hijos, proporcionándoles seguridad y confianza en sí mismos, así como también, habilidades de comunicación y socialización con sus pares (Lodasa, 2018).

Los niños que crecen con padres que fomentan estilos parentales democráticos tienden a tener un rendimiento académico superior, esto se debe a que ejercen un control sobre sus hijos de manera justa y razonable, siendo exigentes, pero a la vez receptivos (Arciniegas et al., 2018).

1.3.1.2 Autoritario: Cuando se describe el estilo parental autoritario, se hace referencia a un enfoque que implica un nivel elevado de demanda, una sensibilidad y empatía reducidas, todo en el contexto de entornos altamente estructurados desde la perspectiva de los adultos. Este estilo abarca la aplicación de técnicas disciplinarias coercitivas, en las cuales el énfasis recae en el control, en lugar de la manifestación de afecto, con el objetivo de obtener obediencia (Clerici et al., 2019). Implica, además, limitar la autonomía de los hijos con el fin de mantenerlos en una posición subordinada, dirigiendo las acciones hacia la conformidad y la obediencia. No se fomenta el diálogo y, en ocasiones, se utiliza el rechazo o la hostilidad como método punitivo. Este estilo se define por su énfasis en el control, la escasa comunicación y la falta de expresión afectiva (Morillo, 2020).

En relación con los hijos, se presentan dificultades a nivel emocional y escasez de apoyo, lo que resulta visible en su autoestima baja y una confianza debilitada en sí mismos. Además, el castigo físico recibido por los hijos da como resultado problemas de impulsividad

y agresión hacia sus pares. Este estilo conduce a una mayor dificultad de adaptación tanto a nivel personal como social (Fuentes, 2022).

El contraste entre el estilo parental democrático y autoritario resalta la importancia de cómo los padres interactúan con sus hijos. Mientras que el enfoque democrático fomenta la autonomía y el desarrollo emocional a través de la comunicación abierta y la colaboración, el estilo autoritario puede limitar el crecimiento personal al enfocarse en el control y la obediencia, esta divergencia muestra cómo diferentes estilos parentales pueden influir en la relación familiar y en el desarrollo de los niños. Es esencial reconocer la necesidad de un equilibrio entre la autoridad y el respeto mutuo para criar hijos emocionalmente sanos y seguros en un ambiente de confianza y comprensión.

1.3.1.3 Permisivo – Indulgente: Al referirnos al estilo parental permisivo, se observa que los padres conceden una actitud afirmativa, aceptadora y benevolente hacia los impulsos y acciones del niño si no se ve comprometida su integridad física, prescinden de todo control y evitan recurrir a la autoridad, restricciones y castigos; no imponen demandas estrictas en términos de madurez y responsabilidad en las tareas. sin embargo, el desafío radica en que los padres no siempre logran establecer límites en la permisividad, lo que podría generar efectos socializadores negativos, especialmente en cuanto a conductas agresivas y el desarrollo de la independencia (Burgos y García, 2020).

Los padres permisivos fomentan que los hijos regulen sus propias actividades con mínima interferencia, por lo general, no establecen reglas y permiten que los hijos tomen sus propias decisiones, estos se destacan por su baja exigencia y disciplina, así como por su tendencia a evitar conflictos y a ceder ante las demandas de los hijos (Zárate y Alberca, 2022).

Este estilo parental incide en los hijos teniendo un impacto en la competencia social reducida o la falta de autodominio, es decir, pueden mostrar falta de respeto hacia las reglas o hacia otras personas, además de tener baja autoestima y ser emocionalmente inestables. En ocasiones, los hijos criados bajo este estilo de crianza también manifiestan alegría y vitalidad, pero también exhiben altos niveles de conducta antisocial, junto con un bajo nivel de madurez y éxito personal. (Espinoza et al, 2022; Martín et al, 2022).

1.3.1.4Negligente: El estilo parental negligente se caracteriza por la limitada disposición de los padres para proporcionar los cuidados y la atención esenciales para el desarrollo de sus hijos, así como por su escasa capacidad para ejercer control sobre ellos. En este enfoque parental, la ausencia de normas y límites es evidente, al igual que la carencia de una comunicación afectiva; de hecho, la falta de afecto constituye el fundamento base de este estilo de crianza (Canessa y Lembcke, 2020).

Los padres que adoptan un estilo de crianza negligente se distinguen por mostrar baja aceptación y escaso control sobre sus hijos. Se observa falta de afecto y ausencia de reglas que guíen el comportamiento, tienden a supervisar y cuidar poco a sus hijos, otorgándoles excesiva responsabilidad e independencia en diversos aspectos de la vida. En lugar de enseñar responsabilidades fundamentales, limitan las necesidades psicológicas esenciales de sus hijos, como el afecto, el apoyo y la supervisión. Rara vez consultan a sus hijos sobre decisiones familiares y ofrecen pocos argumentos acerca de las normas del hogar (Arias y Cáceres, 2021).

Por tal razón, los hijos que crecen con este enfoque educativo parental a menudo enfrentan obstáculos para forjar su identidad, autonomía y habilidades sociales, estas dificultades pueden afectar su capacidad para controlar impulsos, manejar la frustración y obedecer instrucciones (Salamanca y Zea, 2022).

Un aspecto fundamental que surge de la comparación entre el estilo parental permisivo y el negligente es la importancia del equilibrio entre la libertad y la responsabilidad en la crianza de los hijos. Mientras que el estilo permisivo tiende a enfocarse en la gratificación inmediata y la ausencia de límites, el estilo negligente muestra una carencia fundamental de atención y cuidado hacia los niños. Ambos estilos pueden tener efectos perjudiciales en el desarrollo infantil, destacando la necesidad de establecer un entorno que promueva tanto la autonomía como la orientación adecuada por parte de los padres; la falta de normas claras y de comunicación afectiva puede afectar negativamente la capacidad de los niños para desenvolverse en la sociedad y desarrollar relaciones saludables.

1.3 Relación entre estilos parentales y problemas conductuales

La relación entre los estilos parentales y los problemas conductuales en niños y adolescentes es un área crítica de investigación, en el cual se ha evidenciado que los diferentes estilos de crianza están estrechamente vinculados a la manifestación y desarrollo de problemas de comportamiento, tales como conductas agresivas, desafiantes o antisociales, siendo influenciados también por el ambiente familiar y la coherencia en la disciplina.

Una investigación realizada por Pérez et al. (2019), señala que los estilos parentales democráticos o autoritativos influyen en el desarrollo de niños y adolescentes, promoviendo comportamientos adaptativos y rasgos de personalidad positivos, además de ser factores protectores ante situaciones de riesgo. Por el contrario, los estilos permisivos, negligentes y autoritarios/represivos contribuyen al desarrollo de aspectos negativos en la personalidad y conducta social de los jóvenes, desde bajo rendimiento académico y comportamientos adictivos, como el consumo de sustancias y alcohol, hasta conducta sexual irresponsable y antisocial.

Dentro de investigaciones revisadas, varios autores destacan un estilo de crianza que resalta en relación con los niños con problemas de conducta, entre ellos Suquillo (2018), en su estudio realizado en Ecuador, indica que el 90,5% de las familias emplean un estilo autoritativo, mientras que el 9,5% restante utiliza un enfoque de crianza combinado, sin especificar un tipo particular. Por su parte, Miño (2019) aporta información similar donde señala que el 54% de los estudiantes examinados están bajo un estilo de crianza autoritario, seguido por el 31% que presenta un estilo permisivo.

En otros estudios, como el de Moreno, Espada y Gómez (2020), se hace referencia al estilo democrático, que se asocia con una reducción de conductas externalizantes y el cumplimiento de reglas. Esto se debe a que, según Gómez (2020), cuando los padres muestran calidez emocional, emplean el razonamiento y fomentan la autonomía, pueden fortalecer la seguridad emocional y el comportamiento adaptativo en sus hijos. Por lo tanto,

se considera que el estilo democrático es el más adecuado para aplicarse en el proceso de crianza de los niños.

La influencia de los estilos parentales en la adolescencia es esencial para entender cómo se desarrolla la personalidad y la conducta social en esta etapa de la vida. Investigaciones han demostrado que los diferentes estilos de crianza impactan significativamente en la manifestación y el desarrollo de problemas de comportamiento en los jóvenes, desde conductas agresivas hasta desafiantes o antisociales. Los estilos democráticos o autoritativos se destacan por promover comportamientos adaptativos y rasgos de personalidad positivos, actuando como factores protectores ante situaciones de riesgo. En contraste, estilos como el permisivo, negligente y autoritario/represivo tienden a contribuir al desarrollo de aspectos negativos en la personalidad y conducta social del adolescente. La forma en que los padres crían a sus hijos puede tener un impacto significativo en su desarrollo emocional y conductual durante la adolescencia, con estilos de crianza que fomentan la adaptabilidad y el bienestar frente a aquellos que pueden generar problemas de comportamiento.

Capítulo dos

Metodología

2.1 Objetivos

2.1.1 *Objetivo General*

Determinar la prevalencia de problemáticas externalizantes y su relación con los estilos parentales en adolescentes de una institución educativa fiscal de la ciudad de Loja en el año 2024.

2.1.2 *Objetivos Específicos*

- Detectar la prevalencia de las conductas externalizantes en adolescentes mediante el Sistema de Evaluación de Niños y Adolescentes (SENA).
- Conocer los recursos personales en los adolescentes mediante el Sistema de Evaluación de Niños y Adolescentes (SENA).
- Identificar la relación entre padres e hijos mediante la valoración de las reacciones de los progenitores a través de la aplicación del reactivo ESPA 29.
- Relacionar los estilos parentales y su influencia en los problemas conductuales en los adolescentes.

2.2 Preguntas o Hipótesis de Investigación

¿Existe relación significativa entre las problemáticas externalizantes y los estilos de socialización parental en los adolescentes?

¿Cuáles son las problemáticas externalizantes prevalentes en los adolescentes?

¿Cuál es el estilo de socialización parental predominante en los adolescentes?

¿Cuáles son los recursos personales en los adolescentes?

2.3 Enfoque, tipo y diseño de investigación

El enfoque cuantitativo de investigación se fundamenta en la recopilación y análisis de datos numéricos con el propósito de abordar interrogantes de investigación. Se destaca por su énfasis en la objetividad y la aplicación de técnicas estadísticas para identificar patrones y relaciones entre variables, este enfoque es particularmente efectivo para

establecer relaciones causales y cuantificar fenómenos (Creswell, 2014). De esta manera, la presente investigación se enmarcó en un enfoque cuantitativo, ya que se orientó en la medición y análisis de variables numéricas, que se obtuvieron a través de los distintos procesos de recolección de datos.

Tomando en cuenta el diseño no experimental, que se define como una metodología de investigación que se centra en la observación y recopilación de datos sin la manipulación deliberada de variables. Su enfoque se dirige hacia la comprensión y descripción de fenómenos tal como ocurren en su entorno natural (Babbie.2016). Posterior análisis la investigación presentó un diseño no experimental, puesto que no se manipularon las variables, se observaron tal como se presentó en su ambiente natural (las aulas).

Siguiendo con este razonamiento, se utilizó la investigación de campo ya que consistió en la recolección de datos directamente de los alumnos participantes.

Por otro lado, el método descriptivo de investigación se emplea en el ámbito científico para detallar las características del fenómeno, sujeto o población objeto de estudio. Esta metodología se enfoca en proporcionar una descripción detallada y precisa de los elementos analizados, permitiendo así una comprensión más profunda y rigurosa de los mismos (Martínez, 2018). Por consiguiente, el actual proyecto de titulación se caracteriza por su enfoque descriptivo, lo que posibilita la presentación de resultados basados en la aplicación de instrumentos psicológicos para la evaluación de las variables de interés.

3 / 3

Finalmente, los diseños de investigación transversales realizan la obtención de los datos en un solo momento o tiempo único. En cambio, los estudios correlacionales exploran la relación o nivel de asociación entre dos o más variables en una muestra o contexto específico. En estos estudios, se inicia midiendo cada variable, luego se cuantifican, analizan y se establecen las vinculaciones que puedan surgir entre ellas (Hernández Sampieri et al., 2014). De esta manera la presente investigación es transversal, debido a que se recolectaron datos en un solo momento, sin realizar seguimiento a los estudiantes participantes. Del mismo modo es de tipo correlacional debido a que se buscó determinar si existe una relación entre

las variables de estudio, es decir, si las problemáticas conductuales se asocian a ciertos estilos parentales.

2.4 Población y muestra

Para la presente investigación se contó con una población inicial de 300 estudiantes de una Unidad Educativa fiscal de la ciudad de Loja. La investigación contó con una muestra de 70 adolescentes con edades comprendidas entre los 15 y 17 años, principalmente hombres (64,3%) y mujeres (35,7%); todos cursando el primer año de bachillerato general unificado (BGU). En cuanto al tipo de familia, el 45,7% pertenece a familias monoparentales que viven con la madre, el 37,1% a familias nucleares, el 14,3% a familias reconstituidas y solo un 2,9% pertenece a familias monoparentales que viven con el padre, siendo este último el tipo de familia con menor prevalencia.

Tabla 1

Caracterización de la muestra

		N	%
Sexo	Hombre	45	64,3
	Mujer	25	35,7
Tipo de familia	Nuclear	26	37,1
	Monoparental (Madre)	32	45,7
	Monoparental (Padre)	2	2,9
	Reconstituida	10	14,3
Edad	15 años	37	52,9
	16 años	23	32,9
	17 años	10	14,3

2.4.1 Criterios de inclusión y exclusión

Criterios de Inclusión

- El estudiante debe estar legalmente matriculado en la institución educativa.
- El estudiante debe tener una edad comprendida entre los 14 y 17 años.
- Aceptación y firma del consentimiento informado por parte del representante legal.
- Asentimiento por parte del estudiante.
- El estudiante debe poseer un desarrollo normativo adecuado.

Criterios de Exclusión

- El estudiante no se encuentra legalmente matriculado en la institución educativa.
- El estudiante posee una edad menor a 14 y mayor a 18 años.
- El representante legal no acepta ni firma el consentimiento informado.
- El estudiante se niega a participar en la aplicación de reactivos.
- Estudiantes con adaptaciones curriculares de grado 3.

2.5 Técnicas e instrumentos de recolección de datos

2.5.1 Escala Sociodemográfica AD HOC

Las escalas sociodemográficas Ad Hoc son instrumentos de medición no estandarizados diseñados específicamente para un estudio o investigación particular. Su objetivo es recopilar información sobre las características sociodemográficas de la población objetivo, es flexible y se puede adaptar a las necesidades específicas de cada investigación. Además, permite obtener información detallada sobre las variables de interés y son más precisas que las escalas generales. Este cuestionario sirve de referencia para contemplar los criterios de inclusión y exclusión detallados anteriormente. Citar

Tabla 2

Escala sociodemográfica Ad Hoc

Nombre prueba	Encuesta socio demográfica (ad hoc)
Autores	Suárez, 2024
Año	2024
Variables	Socio-demográficas
Aplicación	Individual
Tipo de aplicación	En papel
Tiempo de aplicación:	5-7 minutos
Total de ítems	10 ítems
Dimensiones	Nombre, Sexo, Edad, Grado/Paralelo, Tipo de familia, Historial psicológico o psicopedagógica actualizada (último año).

2.5.2 Sistema de evaluación de niños y adolescentes (SENA)

El SENA es un instrumento de evaluación psicológica que ayuda a detectar y evaluar problemas emocionales y conductuales en niños y adolescentes de 3 a 18 años. Su objetivo

es identificar de forma temprana y precisa la sintomatología, evaluar su severidad, comprender los factores de riesgo y protección, y planificar intervenciones individualizadas (Fernández-Pinto et al., 2015).

Tabla 3

Ficha técnica Sistema de Evaluación de Niños y Adolescentes

Nombre prueba:	Nombre SENA. Sistema de Evaluación de Niños y Adolescentes.
Autores:	Irene Fernández-Pinto, Pablo Santamaría, Fernando Sánchez-Sánchez (Dpto. de I+D+i de TEA Ediciones), Miguel Ángel Carrasco y Victoria del Barrio.
Año:	2015
Variables:	<p>Problemas interiorizados: depresión, ansiedad, ansiedad social, quejas somáticas, obsesión-compulsión y sintomatología postraumática.</p> <p>Problemas exteriorizados: hiperactividad e impulsividad, problemas de atención, agresividad, conducta desafiante, problemas de control de la ira, conducta antisocial.</p> <p>Problemas específicos: retraso en el desarrollo, problemas de la conducta alimentaria, problemas de aprendizaje, esquizotipia, consumo de sustancias.</p>
Aplicación:	<p>De 3 a 18 años. Dispone de tres niveles diferentes según la edad de la persona evaluada:</p> <p>Infantil: de 3 a 6 años (Educación Infantil).</p> <p>Primaria: de 6 a 12 años (1.º a 6.º de Educación Primaria).</p> <p>Secundaria: de 12 a 18 años (1.º de ESO a 2.º de Bachillerato y Ciclos Formativos).</p>
Tipo de aplicación:	Individual y colectiva
Tiempo de aplicación:	De 20 a 30 minutos por cuestionario, aproximadamente
Total, de ítems:	Cada cuestionario consta de un número de ítems que oscila entre 77
Dimensiones	Índice global de problemas (GLO)
	Índice de problemas emocionales (EMO)
	Índice de problemas conductuales (CON)
	Índice de problemas en las funciones ejecutivas (EJE)
	Índice de problemas contextuales (CTX)
	Índice de recursos personales (REC)

2.5.3 ESPA o sistema de evaluación de niños y adolescentes (ESPA29)

El ESPA, o Sistema de Evaluación de Estilos de Socialización Parental en la Adolescencia, es un instrumento que ayuda a comprender cómo los padres crían a sus hijos adolescentes. Mide cuatro aspectos principales de la crianza: aceptación, coerción, diálogo y negligencia. El objetivo del ESPA es identificar los estilos de crianza más comunes y cómo estos impactan el comportamiento de los adolescentes. Se utiliza en investigaciones, evaluaciones clínicas e intervenciones para mejorar las prácticas de crianza (Musito y García, 2004).

Tabla 4

Ficha técnica Escala Estilos de Socialización parental en la adolescencia

Nombre prueba:	Escala de Estilos de Socialización Parental en la Adolescencia (ESPA 29)
Autores:	Musito Ochoa, Gonzalo. García Pérez, José Fernando.
Año:	2004
Variables:	Estilos parentales
Aplicación:	Muestra de adolescentes de 12 a 17 años escolarizados en el momento de aplicación
Tipo de aplicación:	Individual o Colectiva
Tiempo de aplicación:	20 minutos aproximadamente (aplicación y corrección)
Total, de ítems:	Un total de 29 ítems
Dimensiones	Aceptación /Implicación Coerción/Imposición Afecto Indiferencia Diálogo Displicencia Privación Coerción Verbal Coerción Física Permite clasificar a cada progenitor dentro de un estilo de socialización: Autoritario, Indulgente, Autoritario o Negligente.

2.6 Técnicas de procedimiento y análisis de datos

Para el análisis de datos por ser una investigación tipo correlacional se utilizó el programa Paquete Estadístico para las Ciencias Sociales (SPSS) en donde se pudo analizar de manera adecuada los datos obtenidos.

2.7 Procedimiento

Para el presente trabajo de investigación se llevó a cabo un proceso que consta de las siguientes fases:

Fase I:

En primer lugar, se realizó una búsqueda exhaustiva de bibliografía en bases de datos, repositorios de artículos científicos: Scopus, Web of Science, Google Académico y Dialnet, donde se recabó información acerca de las variables de estudio. Se profundizó información acerca de la etapa de la adolescencia, conceptualización de esta basándonos en conceptos claves. De igual manera en los problemas conductuales externalizantes y estilos parentales, específicamente sus conceptualizaciones y tipología. Adicionalmente, se indagó sobre la influencia de los estilos parentales sobre las conductas externalizantes

Fase II:

Se estableció contacto con los directivos de la Unidad Educativa Del Milenio Bernardo Valdivieso con el fin de obtener los permisos necesarios, para la aplicación de los distintos reactivos. Una vez obtenidos los permisos, se realizó una reunión con los representantes legales de los estudiantes, con el fin de socializar la investigación y obtener el consentimiento informado para la aplicación de instrumentos. Luego de la obtención del consentimiento informado por parte de los representantes legales, se procedió a reunirse con los estudiantes con el fin de obtener el asentimiento.

Seguidamente, es fundamental mencionar que los datos recolectados fueron obtenidos mediante la aplicación de reactivos psicológicos; se realizaron en dos sesiones, en la primera se aplicó la Encuesta socio demográfica (Ad Hoc) acompañado de la Escala de Estilos de Socialización Parental en la Adolescencia (ESPA 29). En la segunda sesión se aplicó el Sistema de Evaluación de Niños y Adolescentes (SENA).

Fase III:

Una vez obtenidos los datos. Finalmente, para el procesamiento de información se realizó previamente una depuración de la base de datos y los análisis se llevaron a cabo mediante el software: Paquete Estadístico para las Ciencias Sociales (SPSS,28), por sus siglas en inglés. Así mismo, se realizaron análisis descriptivos con el fin de obtener los datos relevantes para nuestro estudio.

Capítulo tres

Análisis de datos y Discusión

3.1 Análisis de datos

La tabla 5 presenta las frecuencias de los índices globales de problemas y problemas conductuales en diferentes rangos descriptivos. En el índice global de problemas, se observa que un estudiante se encuentra en el rango medio bajo (1,43 %), 52 estudiantes en el rango medio (74,29 %), 15 estudiantes en el rango medio alto-precaución (21,43 %), un estudiante en el rango alto clínicamente significativo (1,43 %) y un estudiante en el rango muy alto o de atención prioritaria (1,43 %). Para el índice global de problemas conductuales, se observan los siguientes porcentajes: 4.29% en el rango medio bajo, 84.29% en el rango medio, 5.71% en el rango medio alto (precaución), 4.29% en el rango alto clínicamente significativo y 1.43% en el rango muy alto o de atención prioritaria. En general, la mayoría de los estudiantes se encuentran en un rango medio para ambos índices, aunque un porcentaje bajo (11,41%) que requiere atención adicional.

Tabla 5

Índices globales de problemas conductuales

Frecuencias por Rango Descriptivo	Índice global de problemas		Índice global de problemas conductuales	
	N	%	N	%
30 - 39 Medio Bajo	1	1.429	3	4.286
40 - 59 Medio	52	74.286	59	84.286
60 - 69 Medio Alto- Precaución	15	21.429	4	5.714
70 - 79 Alto-Clínicamente significativas	1	1.429	3	4.286
80 - 90 Muy Alto- Atención prioritaria	1	1.429	1	1.429
Total	70	100.000	70	100.000

En la Tabla 6 se identifica la clasificación de los problemas externalizantes de la siguiente manera: problemas de atención, hiperactividad-impulsividad, problemas de control de ira, agresión, conducta desafiante y conducta antisocial. Estos se presentan en porcentajes y números, que a su vez se dividen en rangos descriptivos: medio bajo, medio, medio alto (precaución), clínicamente significativos y muy altos (atención prioritaria).

Los problemas de atención se distribuyen de la siguiente modo un estudiante se encuentra en el rango medio bajo, lo que equivale al 1,42 % del total de la muestra; 45 estudiantes están dentro del rango medio, representando el 64,28 %; 19 estudiantes se encuentran en el rango medio alto (precaución), que corresponde al 17,14 %; 4 estudiantes se encuentran dentro del rango alto clínicamente significativo, que representa el 5,71 %; y un estudiante se encuentra en el rango de atención prioritaria, reflejando el 1,42 %. Estos porcentajes suman el 100 % de la muestra. Estos resultados indican que, aunque la mayoría de los estudiantes no presentan problemas de atención significativos, existe un grupo considerable que requiere precaución y seguimiento.

En cuanto a hiperactividad-impulsividad, 5,71 % se encuentran en el rango medio bajo del total de la muestra, mientras que 78,57 % de los estudiantes se ubican en el rango medio; en el rango medio alto (precaución), existe el 14,29 %; no se registran porcentajes en el rango alto clínicamente significativo; por último, en el rango de muy alto o atención prioritaria existe un 1,43 % conformando así el 100% de la muestra. Este patrón sugiere que la mayoría de los estudiantes presentan niveles de hiperactividad e impulsividad dentro del rango medio, sin embargo, un pequeño porcentaje necesita atención adicional.

En la categoría de problemas de control de ira, se pueden evidenciar los siguientes porcentajes: 18.57%, 64.29%, 10.00%, 4.29% y 2.86%. Estos porcentajes representan el total de la muestra y están situados en los rangos descriptivos de medio bajo, medio, medio alto (precaución), alto (clínicamente significativos) y muy alto (atención prioritaria), respectivamente. Estos resultados indican que, aunque la mayoría no presenta problemas graves de control de ira, existe una proporción significativa de 12 estudiantes que requiere monitoreo y apoyo adicional.

Para la conducta de agresión, los datos muestran que el 14.29% de la muestra, equivalente a 10 estudiantes se encuentra en el rango medio bajo. La mayoría, el 87.14%, que corresponde a 61 estudiantes, se ubican en el rango medio. En el rango medio alto (precaución), se encuentran el 7.14%, representado por 5 estudiantes y el 4.29%, equivalente a 3 estudiantes, están en el rango alto clínicamente significativo. No se registran estudiantes en el rango muy alto o de atención prioritaria. Estos datos sugieren que la mayoría de los estudiantes no presentan niveles elevados de agresión, aunque algunos casos requieren atención y seguimiento.

En cuanto a la conducta desafiante, se evidencia los siguientes porcentajes: (14.29%), (74.29%), (4.29%) y (7.14%). Estos porcentajes representan el total de la muestra y están situados en los rangos descriptivos de medio bajo, medio, medio alto (precaución) y alto (clínicamente significativos), respectivamente. No se registran estudiantes en el rango muy alto (atención prioritaria). Estos resultados indican que, aunque la mayoría de los estudiantes tienen niveles de conducta desafiante dentro del rango medio, aunque un cierto porcentaje (16,32%) requieren intervenciones específicas, debido a que se encuentran en rasgos mayores.

Para finalizar en conducta antisocial, no se registran estudiantes en el rango medio bajo. La mayoría, con 80.00% de la muestra, se ubica en el rango medio. En el rango medio alto (precaución), existe 10.00%, y 4.29% están en el rango alto clínicamente significativo. Por último, 5.71% se encuentran en el rango muy alto o de atención prioritaria.

Posteriormente al análisis, se evidenció que la mayor parte de los estudiantes se encuentra dentro del rango medio en las conductas analizadas. En términos de prevalencia, los problemas de atención destacan, con 24 adolescentes, equivalentes al (34.37%), que superan el rango descriptivo medio. Le sigue la conducta antisocial, con 14 adolescentes, representando el (20.00%); problemas de control de ira, con 12 adolescentes, equivalentes al (17.13%); hiperactividad-impulsividad, con 11 adolescentes, que constituyen el (15.71%); y agresión, con 9 adolescentes, equivalente al (12.84%). Por último, la conducta desafiante afecta a 8 estudiantes, lo que representa el (11.42%), todos los cuales superan el rango medio

descriptivo. Aunque la mayoría de los estudiantes presentan niveles manejables en las conductas analizadas, hay grupos específicos con niveles elevados que requieren intervenciones y apoyo adicional.

Tabla 6

Prevalencia de problemas externalizantes

Frecuencias del Rango Descriptivo		Problemas de atención		Hiperactividad - impulsividad		Problemas de control de ira		Agresión		Conducta desafiante		Conducta antisocial	
		n	%	N	%	n	%	n	%	n	%	n	%
30 - 39	1	1.42	4	5.71	13	18.57			10	14.28			
Medio Bajo	45	64.28	55	78.57	45	64.28	61	87.14	52	74.28	56	80.00	
40 - 59	19	27.14	10	14.28	7	10.00	5	7.14	3	4.28	7	10.00	
Medio	4	5.71			3	4.28	3	4.28	5	7.14	3	4.28	
60 - 69	1	1.42	1	1.43	2	2.85	1	1.42			4	5.714	
Medio Alto-Precaución													
70 - 79													
Alto-Clínicamente significativas													
80 - 90													
Muy Alto-Atención prioritaria													
Total	70	100	70	100	70	100	70	100	70	100	70	100	100

Con respecto a las escalas de recursos personales. Revela que existen diferentes niveles de integración y competencia social entre los estudiantes, y se obtuvo una puntuación promedio de 35.4 (DE = 16.2). Además, existe una dispersión moderada con amplia variabilidad en la escala que va desde un valor mínimo (1) hasta el máximo registrado por algún estudiante (97). Por otro lado, las calificaciones para conciencia sobre problemas tienden a mostrarse concentradas alrededor del punto medio (57,5) pero sufren menor variabilidad oscilando entre valores mínimos (33) o máximos (83). Esto indica mayor

uniformidad respecto a dicho tema. Esto quiere decir que algunos alumnos presentan dificultades en su proceso integro-competitivo mientras la mayoría determina claramente sus limitaciones evidenciándolo mediante sus respectivas respuestas. Este último es considerado como factor protector. Como se observa en la Tabla 7

Tabla 7

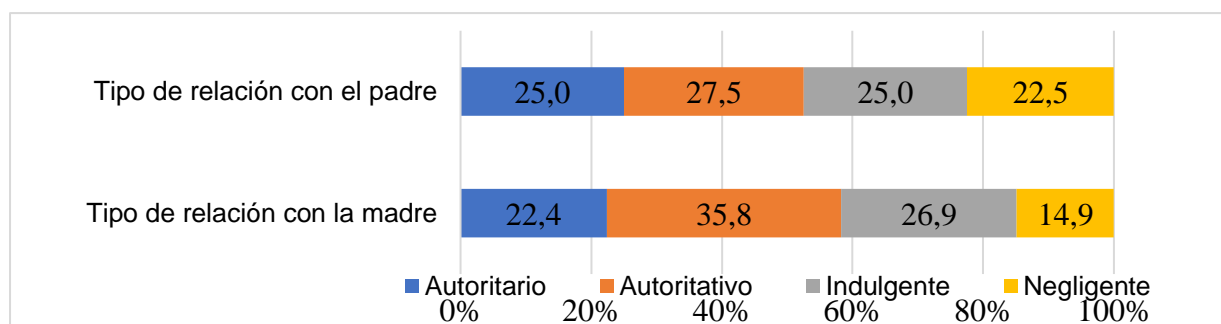
Escalas de recursos personales

	Mínimo	Máximo	Media	DE
Integración y competencia social	1	97	35,4	16,2
Conciencia de los problemas	33	83	57,5	12,1

En cuanto a los estilos de socialización parental evaluados mediante el instrumento ESPA 29, se identificó una mayor prevalencia del estilo parental autoritativo en ambos progenitores, con un 35,8% en las madres y un 28,33% en los padres. Estos resultados sugieren que la mayoría de las madres y padres adoptan un estilo parental caracterizado por un equilibrio entre la exigencia y la sensibilidad hacia las necesidades de sus hijos.

Por otro lado, se visualizó que en el estilo parental indulgente existe una distribución similar en ambos progenitores, en las madres con un 26,9% y los padres con 25%, lo que indica que existe un bajo control, exigencia y un alto nivel de afecto. De esta misma manera, el estilo parental autoritario evidenció una ligera predominancia en los padres 25,0% en comparación con las madres 22,4%. Esto sugiere que los padres tienden a ejercer un mayor control y autoridad sobre sus hijos en comparación con las madres.

Para culminar, los resultados del estilo parental negligente en padres, es de 22,5%, y madres con el 14,9%, lo que implica una falta de atención, cuidado y apoyo hacia las necesidades físicas, emocionales y educativas de sus hijos. Véase en la figura 2.

Figura 2*Socialización parental (padre y madre)*

La tabla 8 presenta los problemas externalizantes según el tipo de relación con la madre, distribuidos en cuatro estilos parentales: autoritario, autoritativo, indulgente y negligente. Los resultados muestran que no existen diferencias estadísticamente significativas entre los estilos parentales en relación con los problemas de atención, hiperactividad-impulsividad, problemas de control de ira, agresión, conducta desafiante, conducta antisocial, integración y competencia social, y conciencia de los problemas, como lo indican los valores p superiores a 0.05 en todos estos casos. En resumen, el estilo parental parece no influir significativamente en la mayoría de los problemas externalizantes evaluados.

Tabla 8*Problemas externalizantes según el tipo de relación con la madre*

	Autoritario		Autoritativo		Indulgente		Negligente		H	p
	Media	DE	Media	DE	Media	DE	Media	DE		
Problemas de Atención	56,0	7,8	54,3	8,3	52,8	11,6	58,5	11,4	2,516	0,472
Hiperactividad – impulsividad	51,8	9,0	49,7	6,8	50,6	8,7	54,7	11,9	1,581	0,664
Problemas de control de ira	53,7	11,8	48,0	12,0	47,2	8,9	51,1	14,7	3,607	0,307
Agresión	50,7	10,6	47,5	10,4	44,4	6,5	51,3	17,4	5,324	0,150
Conducta desafiante	51,5	12,2	46,9	9,7	42,2	4,5	47,4	13,2	5,763	0,124
Conducta antisocial	59,1	18,5	53,6	10,8	47,6	7,4	51,7	11,7	6,510	0,089

Por otro se muestra en la tabla 9 los problemas externalizantes de los adolescentes según el tipo de relación con el padre, clasificándolo en cuatro estilos parentales: autoritario, autoritativo, indulgente y negligente. Los resultados indican que no hay diferencias significativas en los problemas de atención $p = 0.117$, hiperactividad-impulsividad $p = 0.323$ y problemas de control de ira $p = 0.111$. Sin embargo, se encontraron diferencias significativas en la agresión $p = 0.016$, conducta desafiante $p = 0.004$. Los adolescentes con padres autoritarios presentaron mayores niveles de agresión y conducta desafiante. Aunque la conducta antisocial no mostró diferencias significativas $p = 0.064$, el valor p estuvo cerca del umbral de significancia. Estos hallazgos sugieren que el estilo parental influye significativamente en ciertos aspectos del comportamiento y bienestar de los adolescentes.

Tabla 9

Problemas externalizantes según el tipo de relación con el padre

	Autoritario		Autoritativo		Indulgente		Negligente		N	P
	Media	DE	Media	DE	Media	DE	Media	DE		
Problemas de atención	60,1	7,5	59,7	9,5	51,2	10,6	54,9	7,1	5,89	0,117
Hiperactividad - impulsividad	55,8	8,1	51,3	6,9	48,5	8,4	49,6	8,4	3,48	0,323
Problemas de control de ira	56,9	15,5	49,2	6,6	44,0	11,1	49,3	10,9	6,01	0,111
Agresión	58,7	13,1	47,6	9,6	42,8	4,9	46,6	9,1	10,38	0,016*
Conducta desafiante	57,4	12,7	44,6	6,4	43,8	7,9	41,1	2,3	13,44	0,004*
Conducta antisocial	65,0	17,2	50,5	8,6	47,1	5,6	48,9	4,3	7,24	0,064

*Nota: : * $p < 0.05$ (Diferencia significativa)*

3.2 Discusión

Los tipos de familia de los participantes en el presente estudio se componen principalmente de familias monoparentales que viven con la madre (45,7%), un (37,1%) de familias nucleares, un (14,3%) de familias reconstituidas y solo un (2,9%) de familias monoparentales que viven con el padre, siendo este último el tipo de familia con menor prevalencia. Es importante reconocer la relevancia de la estructura familiar de los adolescentes. Cabrera et al. (2018) señalan en un estudio realizado en Colombia con adolescentes de 12 a 18 años, que no existe una diferencia significativa en la estabilidad emocional, el comportamiento de los adolescentes y su relación con la estructura familiar. López y Pibaque (2018), por su parte, declaran en su estudio que los hijos en hogares monoparentales enfrentan dificultades en su desarrollo social y en su entorno familiar, lo cual se manifiesta en su desempeño educativo. El estudio encontró que, además de asumir los roles de educar, cuidar y proteger a sus hijos, las madres también desempeñan otros roles que demandan un mayor esfuerzo y tiempo. A pesar de que en esta investigación no se realizó una comparación entre la estructura familiar y los problemas conductuales, autores como García y Canseco (2019), señalan la importancia de la estructura familiar, convirtiéndose en un factor protector para los adolescentes, en su investigación encontraron que las familias nucleares tienen una influencia positiva en las conductas de los mismos.

El primer objetivo específico de esta investigación logró identificar que a nivel general tres estudiantes se encuentran en el rango medio bajo dentro del índice general de problemas conductuales (4,29 %), 59 estudiantes en el rango medio (84,29 %), 4 estudiantes en el rango medio alto-precaución (5,71 %), tres estudiantes en el rango alto-clínicamente significativo (4,29 %) y un estudiante en el rango muy alto o de atención prioritaria (1,43 %). En general, la mayoría de los estudiantes se encuentran en el rango medio, aunque existe un pequeño porcentaje que requiere atención adicional.

De la misma manera se pudo identificar que si bien la mayoría de los estudiantes se encuentran dentro del rango medio, existen reducidos porcentajes de aquellos que se ubican en los rangos medio alto-precaución, altos-clínicamente significativas y muy altos-atención

prioritaria, en problemas de atención (34.37%), conducta antisocial (20%) problemas de control de ira (17.13%), hiperactividad-impulsividad (15,71%), agresión (12.84%) y conducta desafiante (11,42%) que se deberían considerar para una intervención oportuna. Ya que como lo menciona la OMS (2021) el no atender estos problemas en la adolescencia repercuten en la adultez de la persona, lo que viene a deteriorar su salud física y mental limitando sus expectativas de un futuro con una vida plena.

Datos parcialmente similares presentó Carvajal y Morales (2023) en donde se observó que un 14,47% de adolescentes a nivel general presentaron problemáticas conductuales, siendo las conductas agresivas y desafiantes las que reflejan un mayor predominio. Que al contrastar con los resultados obtenidos (11,43%) en el presente estudio, los índices generales de problemáticas conductuales guardan cierta similitud. Así mismo, se encuentra concordancia por lo expuesto en los informes de estudios publicados por la OMS (2021), donde se señala que, a nivel mundial, que, de cada 7 jóvenes, de edades comprendidas entre 10 y 19 años, 1 sufre una determinada enfermedad mental. Al analizar los datos de la presente investigación se observa que de cada 10 estudiantes uno presenta un trastorno psicológico lo cual refleja una tendencia similar a lo reportado por la Organización Mundial de la Salud.

Al contrastar los resultados obtenidos en esta investigación con los hallazgos de Caqueo et al. (2020), quienes aplicaron el instrumento SENA en una muestra de 2.331 jóvenes de 11 a 18 años en Chile, en donde no se encontraron problemas de atención, hiperactividad-impulsividad y conducta desafiante, existe una discrepancia notable frente a los datos encontrados en esta investigación, en donde este tipo de conductas presentan porcentajes relevantes. Esto podría deberse a diferencias culturales o socioeconómicas entre contextos o variaciones en las metodologías utilizadas por ambos estudios.

Así mismo, se compara los hallazgos de la presente investigación de la prevalencia de las conductas externalizantes con el estudio realizado por Vaillo et al., (2021), a 148 mujeres/adolescentes y a 170 varones/adolescentes que residen en hogares temporales de once estados de España, donde se determinó que la mayoría de las adolescentes se

encuentran en el rango de medio alto-precaución en hiperactividad-impulsividad, en tanto que en la presente investigación la mayor parte de la muestra está distribuida en el rango medio.

Al comparar los hallazgos de este estudio con el estudio de caso realizado por García (2022) utilizando el Sistema de Evaluación de Niños, Niñas y Adolescentes (SENA), se observa una tendencia similar en la identificación de altos niveles de problemas de control de ira. No obstante, cabe destacar que García (2022) descubrió que estos problemas no se detectaban en el entorno educativo de los adolescentes sino en su contexto familiar, esto indica que los factores familiares y contextuales juegan un papel esencial en la detección de dificultades conductuales en los adolescentes.

En lo que respecta al segundo objetivo específico de este estudio, donde se buscaba conocer los recursos personales en los adolescentes, los resultados muestran que integración y competencia social poseen una media de 35,4 (< M: 50); en cuanto a conciencia de problemas la media es de 57,5 lo que sugiere que, mientras algunos estudiantes tienen dificultades para integrarse y desarrollar competencias sociales, la mayoría es consciente de sus problemas, Otros estudios similares llevados a cabo con la misma herramienta obtienen los siguientes resultados, en el estudio de Bielsa (2021), la regulación emocional y la integración y competencia social se identificaron como recursos personales que obtuvieron una puntuación superior a la media, por lo que no causaron ninguna alarma. Sin embargo, esto contradice el presente estudio, donde la integración y competencia social obtuvieron una puntuación inferior a la media, lo que sugiere diferencias contextuales o muestrales que pueden estar influyendo en los resultados.

En otro estudio realizado por Flores et al. (2022) llevaron a cabo una investigación con dos muestras grandes (1921 y 3077 alumnos), excluyeron los recursos personales de su análisis debido a resultados negativos en integración y competencia social y conciencia de los problemas. Este enfoque resalta que los recursos personales, tales como la habilidad de integración y competencia social, no siempre concuerdan con las expectativas teóricas y pueden variar significativamente entre diversas muestras y contextos.

Finalmente, la investigación realizada por Pizarro y Ordóñez (2021), llegaron a la conclusión de que la integración y la competencia social estaban por debajo del promedio, lo que coincide con los hallazgos de nuestro estudio. Este estudio refuerza la importancia de fomentar y trabajar en los recursos personales en los adolescentes. La comparación de nuestros hallazgos con estudios anteriores resalta tanto los problemas constantes como la variabilidad que puede surgir debido a diferentes contextos y características de la muestra, un componente esencial para una comprensión integral de los recursos personales entre los adolescentes dentro de su contexto.

En cuanto al tercer objetivo, que buscaba identificar la relación entre padres e hijos mediante la valoración de las reacciones de los progenitores a través de la aplicación del reactivo ESPA 29, se encontró que en el caso de los padres predomina el estilo parental autoritativo (27%), seguido por los estilos autoritario e indulgente (ambos con 25%) y, por último, el negligente (22,5%). Respecto a las madres, prevalece el estilo parental autoritativo (35,8%), seguido por el indulgente (26,9%), el autoritario (22,4%) y, finalmente, el negligente (14,9%). Los resultados indican que los adolescentes perciben tanto en madres como en padres un predominio del estilo parental autoritativo, lo cual sugiere que la mayoría de los progenitores adoptan un enfoque equilibrado entre la exigencia y la sensibilidad hacia las necesidades de sus hijos (Musito y García, 2004).

Los hallazgos de este estudio presentan ciertas similitudes con la investigación de Espinoza-García (2020), quien analizó a adolescentes chilenos entre 11 y 18 años mediante el ESPA 29. Según la percepción de los jóvenes, las madres fueron principalmente categorizadas con estilos parentales democráticos (41.7%) y permisivos (33.3%), seguidos por negligentes (14.4%) y autoritarios (9.1%). En cuanto a los padres, fueron percibidos mayoritariamente con estilos permisivos (30.6%) y negligentes (26.3%), seguidos de cerca por democráticos (25.5%) y, en menor medida, autoritarios (9.1%). En contraste, la investigación de Jin y Gómez (2023) sobre familias inmigrantes en Portugal reveló un panorama diferente, encontraron que los padres tienden a adoptar un estilo parental autoritario y a involucrarse menos en las actividades diarias de la familia. En cambio, las

madres adoptan un estilo parental democrático, asumen un papel de intermediarias, facilitando la conexión entre la familia y la sociedad de acogida, así como entre el padre y los hijos. No obstante, es importante destacar que, a pesar de estas diferencias en roles, el estilo autoritativo o democrático prevalece en ambos progenitores.

Así mismo, investigaciones recientes arrojan resultados diversos. Un estudio conducido por Ávila et al. (2021) en Barranquilla, Colombia, que involucró a 551 estudiantes de instituciones educativas, reveló una prevalencia del estilo parental indulgente, siendo más acentuado en las madres (43.6%) que en los padres (38.3%). Este estudio destaca un patrón de crianza caracterizado por una alta responsabilidad, es decir, una marcada atención a las necesidades del menor, pero con diferencias entre ambos progenitores. En el caso paterno, se observó una baja imposición de normas, mientras que, en el materno, aunque se mantuvo la receptividad hacia las necesidades de los hijos, se evidenció un nivel de exigencia reducido acompañado de una elevada capacidad de respuesta. Datos que no guardan similitud con los resultados de nuestro estudio, en donde existe mayor prevalencia del estilo de socialización parental autoritativo en ambos progenitores.

Finalmente, en un estudio reciente, Quiroga et al. (2023) analizaron los estilos parentales de estudiantes entre 15 y 18 años en un centro educativo de Babahoyo. Sus hallazgos revelaron una predominancia de padres indulgentes (60,6%) y negligentes (18,2%). Los investigadores concluyeron que el estilo indulgente incrementa la probabilidad de conductas autodestructivas en adolescentes, observando una tendencia similar con el estilo negligente. No obstante, estos resultados difieren de los obtenidos en la presente investigación, donde se encontró que tanto el estilo indulgente como el negligente tienen una menor prevalencia en ambos padres. Esta discrepancia subraya la complejidad de la relación entre los estilos de crianza y el desarrollo adolescente, sugiriendo la necesidad de más investigación en este campo. Si embargo es necesario tomar en cuenta las diferencias contextuales y las características idiosincráticas de los progenitores, ya que estas pueden influir al momento de ejercer la paternidad.

El cuarto objetivo específico de esta investigación buscó examinar la relación entre los estilos parentales y su impacto en los problemas conductuales de los adolescentes. Los resultados revelaron que el estilo parental materno no ejerce una influencia significativa en la mayoría de los problemas externalizados analizados. No obstante, se observó que los adolescentes cuyos padres adoptan un estilo autoritario sí presentan una influencia notable en ciertos aspectos del comportamiento, particularmente en manifestaciones de agresión y conducta desafiante. Esta distinción entre la influencia paterna y materna subraya la complejidad de las dinámicas familiares en el desarrollo conductual de los adolescentes.

Un estudio reciente conducido por Posada y López-Larrosa (2023), enfocado en adolescentes entre 15 y 18 años, reveló una correlación positiva ($p < ,001$) entre los problemas externalizantes y el nivel de control ejercido por ambos progenitores. Esta investigación sugiere que los padres que implementan métodos de crianza más restrictivos tienden a observar una mayor frecuencia de problemas conductuales externos en sus hijos. Los resultados concuerdan con el estudio de Abellán (2021), realizado en un centro educativo español con una muestra de 206 estudiantes de 4 a 16 años y sus respectivos progenitores. Esta investigación reveló una correlación positiva y significativa entre el estilo parental autoritario y los problemas conductuales en adolescentes. El análisis estadístico demostró una clara asociación entre las variables de estilos parentales y los problemas de comportamiento, respaldando la hipótesis de que el enfoque autoritario en la crianza puede contribuir al desarrollo de problemas conductuales en los jóvenes. Estos hallazgos guardan una notable similitud con los resultados obtenidos en nuestro estudio, reforzando lo manifestado por Fuentes (2022), que destaca la influencia del estilo de socialización parental autoritario sobre sus hijos, presentando dificultades a nivel emocional y conductual dando como resultado problemas de impulsividad y agresión, lo que conduce a una mayor dificultad de adaptación tanto a nivel personal como social.

Este hallazgo también encuentra concordancia en el estudio de Alonso et al. (2023), quienes examinaron a 92 adolescentes y sus padres en dos centros de salud infanto-juvenil de España. Su investigación revela una significativa conexión entre el estilo de crianza

autoritario paterno y los problemas conductuales en los adolescentes. Específicamente, se identificó una correlación positiva estadísticamente significativa (0.036 , $p < 0.05$) entre estas variables, subrayando la influencia particular del enfoque autoritario del padre en el comportamiento de los hijos.

Este estudio también encuentra puntos en común con la investigación de Mena y Arteché (2019), que reveló un efecto principal significativo en relación con los estilos parentales, destacando particularmente el estilo negligente ($M=17.70$; $DT=5.56$; $p < .01$). Este último se vincula con adolescentes que exhiben perfiles de acosador, participante en bullying y observador activo, subrayando que una proporción considerable de estos jóvenes proviene de hogares monoparentales. En la misma línea, Canessa y Lembcke (2020) corroboran estos hallazgos en su estudio con 284 estudiantes de Lima, entre 13 y 15 años. Sus resultados evidenciaron una correlación altamente significativa entre los estilos parentales disfuncionales paternos y las conductas emocionales inadaptadas en adolescentes. Las investigaciones no solo revelan la influencia de los estilos parentales en la aparición de problemáticas externalizantes, se evidencio de la misma manera la repercusión en el inicio de problemáticas emocionales en los adolescentes.

La investigación de Alonso (2022), que involucró a 175 adolescentes bolivianos de secundaria entre 13 y 17 años, reveló que los estilos parentales mixtos tienen un impacto más significativo en el comportamiento emocional de los hijos en comparación con el estilo Permisivo-Indulgente ($p = .027$). Aunque estos hallazgos difieren de los obtenidos en el presente estudio, subrayan la importancia del estilo parental como factor determinante en la conducta adolescente.

La literatura, los datos y los estudios que se han presentado, revelan la importancia de profundizar en investigaciones donde se consideren las problemáticas externalizantes, internalizantes y los estilos de socialización parental como un factor protector dentro de la adolescencia.

Conclusiones

La muestra de esta investigación estaba compuesta en su mayoría por hombres, principalmente por familias monoparentales encabezadas por la madre, seguidas de las familias nucleares, reconstituidas y menor prevalencia de familias monoparentales que viven con el padre. Estos hallazgos revelan que, para un gran porcentaje de adolescentes, la figura materna es el principal referente, mientras que un grupo considerable cuenta con la presencia de ambos padres. En este sentido, las madres asumen un rol fundamental en la crianza y educación de sus hijos.

En cuanto a los resultados de la aplicación del SENA, se identificó la presencia de problemas conductuales externalizantes, aunque la mayoría de los adolescentes se ubicaron en el rango medio. Entre estos problemas, la mayor prevalencia se observó en los problemas de atención, destacándose por encima de las demás conductas, seguido, se encontraron la conducta antisocial, problemas de control de ira, hiperactividad-impulsividad, agresión y, finalmente, la conducta desafiante.

Se pudo identificar que varios adolescentes se encuentran con puntajes debajo de la media en cuanto a integración y competencia social. En relación con la conciencia de los problemas, que la mayoría de los adolescentes se sitúan por encima de la media.

Por otra parte, en cuanto a los resultados obtenidos a través del ESPA (29), se concluyó que existe una mayor prevalencia del estilo de socialización parental autoritativo en ambos progenitores, seguido del indulgente, autoritario y menor prevalencia del estilo de socialización parental negligente. Esto indicaría que la mayoría de los padres y madres adoptan un estilo de socialización parental que combina altas expectativas con una sensibilidad y apoyo adecuado hacia sus hijos.

Por último, se concluye que en esta investigación los estilos de socialización parentales paternos influyen en ciertas conductas externalizantes (agresión y conducta desafiante) de los adolescentes, mientras que los estilos parentales maternos no muestran una relación significativa con dichas conductas.

Recomendaciones

Basado en los hallazgos de esta investigación, se sugiere implementar las siguientes recomendaciones

Puesto que existió una mayor prevalencia de adolescentes con problemas de atención, se recomienda que los padres de familia e instituciones monitoreen cuidadosamente los comportamientos de los adolescentes para evitar que no se agrave la problemática y, si es necesario, proporcionen apoyo psicológico. Es fundamental desarrollar programas de intervención que se enfoquen en mejorar las habilidades de atención y autocontrol, así como en manejar conductas problemáticas. Estas intervenciones deben promover un entorno familiar y escolar positivo, con una comunicación asertiva y apoyo emocional, para contribuir al bienestar y desarrollo integral de los adolescentes.

Se considera importante fomentar un entorno escolar y familiar que apoye la integración y competencia social de los adolescentes. Esto puede lograrse a través de talleres de habilidades sociales, actividades extracurriculares que promuevan la colaboración y la empatía, y el fortalecimiento de redes de apoyo entre pares y mentores. Por otra parte, es vital asegurar lugares seguros dentro de la institución como grupos de apoyo, para que los adolescentes puedan hablar abiertamente sobre sus problemas y obtener orientación y recursos para afrontarlos exitosamente.

Dado que el estilo de crianza autorizativo es prevalente, las intervenciones para padres deben centrarse en reforzar este estilo en la práctica diaria. Esto implica crear talleres y herramientas educativas para enseñar a los progenitores cómo establecer normas claras sin dejar de proporcionar apoyo emocional. Además, sería útil estimular la reflexión acerca de la importancia del estilo democrático en la crianza, con vistas a promover su adopción más generalizada y así impulsar un desarrollo favorable e íntegro de los jóvenes. A través de escuela para padres que pueden implementar la institución.

Considerando la importante influencia que tiene el estilo de socialización parental autoritario en las conductas agresivas y desafiantes en los adolescentes, es esencial brindar orientación a los padres para que reconsideren y ajusten sus enfoques de crianza. Se

propone ofrecer apoyo educativo que permita a los padres reconocer el impacto de sus métodos de crianza y adoptar estrategias más fructíferas. Además, se debe promover la participación en actividades familiares como medio para fortalecer las habilidades de comunicación y fomentar la capacidad de resolución de conflictos.

Referencias

- Abellán, L. (2021). Relación entre modelos educativos parentales y problemas de conducta en estudiantes. *IE Revista De Investigación Educativa De La REDIECH*, 12(e1120), 1-14. [https://doi.org/ https://doi.org/10.33010/ie_rie_rediech.v12i0.1120](https://doi.org/https://doi.org/10.33010/ie_rie_rediech.v12i0.1120)
- Alonso, C., Díaz, R., Navarro, E., Magallón, E., y Romero, E. (2023). Prácticas parentales y uso problemático de Internet en una muestra clínica de adolescentes. *Health and Addictions / Salud y Drogas*, 23(2), 177-191. <https://doi.org/https://doi.org/10.21134/haaj.v23i2.744>
- Alonso, N. (2022). Estilos parentales percibidos e Inteligencia Emocional en adolescentes bolivianos. *Perspectivas en psicología*, 19(1), 103-124. Obtenido de <https://research.ebsco.com/c/5x7ctu/viewer/pdf/ykvlrkf7qr>
- American Psychological Association [APA]. (2014). *Manual de diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales DSM-5* (5ta ed.). Panamericana
- Arias Gonzales, J. L., y Cáceres Chávez, M. del R. (2021). Estilos de crianza y adicción al internet en tiempos del Covid 19. *Revista Conecta Libertad*, 5(2), 1–12
- Arroyave Gómez, M. C. (2020). Construcción del vínculo afectivo en la adolescencia. *Revista Trabajo Social*, (28), 27–37.
- Ávila, J., Eliana, Á., Rambal, L., y Vargas, L. (2021). Importancia de los estilos de socialización parental en los roles del acoso entre pares. *Interdisciplinaria*, 38(1), 203-215. <https://doi.org/http://doi.org/10.16888/interd.2021.38.1.13>
- Bielsa, E. (28 de Diciembre de 2021). *Intervención Psicológica en niño con TDAH y Trastorno de Conducta [Tesis de máster de psicología general sanitaria. Universidad europea Madrid]*. Obtenido de <https://titula.universidadeuropea.com/bitstream/handle/20.500.12880/2141/BIELSA%20DALILIA%20Eva.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Burgos-Jama, M. M., y García-Cedeño, M. L. (2020). Los estilos de crianzas en el desarrollo socioafectivo de niños de 6 a 11 años. *Dominio De Las Ciencias*, 6(4), 732–750. <https://doi.org/10.23857/dc.v6i4.1502>.

- Canessa Cárdenas, A. M., y Lembcke Amayo, M. G. (2020). Estilos parentales disfuncionales y conductas emocionales inadaptadas en adolescentes de un colegio de Lima Sur. *Avances En Psicología*, 28(1), 111–122. <https://doi.org/10.33539/avpsicol.2020.v28n1.2116>
- Canessa, A., y Lembcke, M. (2020). EStilos parentales disfuncionales y conductas emocionales inadaptadas en adolescentes de un colegio del Lima sur. *Avances en psicología*, 28(1), 109-120. <https://doi.org/https://doi.org/10.33539/avpsicol.2020.v28n1.2116>
- Caqueo, A., Mena, P., Flores, J., Narea, M., y Irrarrázabal, M. (2020). Problemas de regulación emocional y salud mental en adolescentes del norte de Chile. *Terapia Psicológica*, 38(2), 203-222. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.4067/S0718-48082020000200203>
- Carretero, M., Palacios, J. y Marchesi, A. (1985). *Psicología Evolutiva: 3. Adolescencia, madurez y senectud*. Alianza.
- Carvajal, L., y Morales, D. (2023). Relación entre Características de Internalización y Externalización y la Desesperanza en Adolescentes de 17 y 18 años de edad, de Armenia-Quindío. *Tempus Psicológico*, 6(1), 47-63. Obtenido de <https://revistasum.umanizales.edu.co/ojs/index.php/tempuspsi/article/view/3837/7378>
- Cieza, M., y Delgado, V. (2019). Estilos parentales y dependencia emocional en estudiantes universitarios del I ciclo de la Universidad Nacional de Cajamarca. *PERSPECTIVA*, 20(3), 299-307. <https://doi.org/10.33198/rp.v20i3.00042>
- Clerici, G., Elgier, Á., Galvagno, L. G., García, M. J., y Azzollini, S. (2019). Autoconcepto y percepción infantil de las pautas parentales de crianza. *Revista Científica de Psicología Eureka*, 16, 7-19.
- Coronel, C. P. (2018). Problemas emocionales y de comportamiento en niños con discapacidad intelectual. *Diversitas: perspectivas en psicología*, 14(2), 351-362.

- Davanzo, M., Larraguibel Quiroz, M., Rojas-Andrade, R., Aldunate, C.(2018). "Comparative study of adolescents with and without ADHD. ". *Salud Mental*. 41 (6), 287-296.
Recuperado de <http://doi.org/dhpg>
- Drew H. Barzman, Daniel A. Vogel,Chapter (2008). *Oppositional Defiant Disorder and Conduct Disorder: Gail B. Slap, Adolescent Medicine, Mosby, 264-268.*
<https://doi.org/10.1016/B978-032304073-0.10033-0>.
- Erikson, E. (1972). *Sociedad y adolescencia*. Paidós.
- Espinoza, A., y Cuesta, M. (2023). Autoconcepto y estilos de socialización parental según grupos socioeconómicos en adolescentes chilenos. *Suma Psicológica*, 30(2), 64-72.
<https://doi.org/https://doi.org/10.14349/sumapsi.2023.v30.n2.7>
- Espinoza-García, A. (2020). Estilos de socialización parental en una muestra de adolescentes chilenos. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 7(1), 46-51. doi: 10.21134/rpcna.2020.07.1.6
- Fernández-Pinto, I., Santamaría, P., Sánchez-Sánchez, F., Carrasco, M., y del Barrio, V. (2015). *SENA. Sistema de Evaluación de Niños y Adolescentes*. Madrid: TEA Ediciones.
- Flores, J. A., Caqueo-Urizar, A., y Ramírez, C. (2022). Propiedades Psicométricas de las Versiones de Autoinforme del Sistema de Evaluación de Niños y Adolescentes (SENA) en Una Muestra de Chile. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación*, 3, 171-183. <https://doi.org/doi.org/10.21865/RIDEP64.3.13>
- Fuentes Vilugrón, G. A. (2022). Influencia de los estilos de crianza en el desarrollo emocional y aprendizaje de los adolescentes. *Revista Infancia, Educación y Aprendizaje*, 8(2), pp. 17–33. <https://doi.org/10.22370/ieya.2022.8.2.2942>
- García Romera, A. (2011). *Trastornos de la conducta: Una guía de intervención en la escuela* Gobierno de Aragón. Departamento de Educación, Cultura y Deporte.
- García, E. (Marzo de 2022). *Caso Clínico: Trastorno por déficit de atención e hiperactividad con síntomas de ansiedad infantil. [Tesis de maestría en psicología general*

- sanitaria. Universidad europea Madrid]. Obtenido de <https://titula.universidadeuropea.com/bitstream/handle/20.500.12880/2282/GARCIA%20MATILLA%2c%20Eva.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- García, J., Arana, C. y Restrepo, J. (2018). Estilos parentales en el proceso de crianza de niños con trastornos disruptivos. *Investigación y desarrollo*, 26(1).
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, P. (2014). Metodología de la Investigación (6ta ed.) MacGraw-Hill/Interamericana
- Jin, Y., y Gómez, E. (2023). ACULTURACIÓN Y RELACIONES INTERGENERACIONALES. Estudio de casos en las familias de inmigrantes chinos en Portugal. *Sociología, problemas e prácticas*(102), 99-121. <https://doi.org/10.7458/SPP202310227098>
- Krauskopof, D. (enero de 1999). Dirección Técnica Servicios de Salud. Programa Atención Integral de la Adolescencia. *Adolescencia y Salud*, 1(2), 23-31.
- Liu, J. (2004). Comportamiento externalizante infantil: Teoría e implicaciones. *Revista de enfermería psiquiátrica infantil y adolescente*, 17 (3), 93-103.
- Losada, A. (2018). Trastornos de la Conducta Alimentaria y Estilos Parentales. *Revista Perspectivas Metodológicas*, 21(18). <https://doi.org/10.18294/pm.2018.1901>
- Losada, A., Caronello, M., y Estévez, P. (2020). Estilos parentales y autorregulación emocional infantil: estudio de revisión narrativa de la literatura. *Revista de Psicoterapia Relacional e Intervenciones Sociales*, 40. <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/12362>
- Manjarrés-Carrizalez, D., y Heridsh-Martínez, C. (2020). Permanencias y transformaciones de los estilos parentales en la crianza de personas con discapacidad. *CES Psicología*, 13(2). <https://doi.org/10.21615/cesp.13.2.5>
- Martín, I., García, C., y Herrera, A. (2024). Ansiedad y recursos personales en la adolescencia: diferencias según sexo. *European Journal of Education and Psychology*, 17(1), 1-14. <https://doi.org/doi.org/10.32457/ejep.v17i1.2406>

- Martín, N., Cueli, M., Cañamero, L. M., & González Castro, P. (2022). ¿Qué sabemos sobre los estilos educativos parentales y los trastornos en la infancia y adolescencia?: una revisión de la literatura. *Revista de psicología y educación*.
- Martínez, C. (24 de Enero de 2018). Investigación descriptiva: definición, tipos y características. Obtenido de <https://www.lifeder.com/investigacion-descriptiva>
- Mayorga Lascano, P. M., y Barrera Arcos, G. M. (2019). *Perfil de problemas emocionales y de conducta, problemas contextuales, áreas de vulnerabilidad y recursos psicológicos en los estudiantes EGB de la Unidad Educativa Huambaló de la parroquia Huambaló del cantón Pelileo*. [Tesis de Grado, Pontificia Universidad Católica del Ecuador]. Repositorio Institucional PUCESA. <http://repositorio.pucesa.edu.ec/handle/123456789/2934>
- Mcconville, M. (2009). *Adolescentes: El self emergente y la psicoterapia*. Los libros del CTP.
- Mena, A., y Arteche, A. (2019). Influencia de la personalidad, la regulación emocional, los estilos parentales y algunas características sociodemográficas sobre el acoso escolar en un grupo de adolescentes brasileños. *Interamericana de Psicología*, 53(3), 380-398. Obtenido de <https://journal.sipsych.org/index.php/IJP/article/view/396/991>
- Miño, T. (2019). *Estilos de crianza parental y desarrollo de habilidades sociales en niños y niñas de 6 años que asisten a la Unidad Educativa "Quito Sur"*. [Tesis de grado, Universidad Central del Ecuador]. Repositorio Institucional Universidad Central del Ecuador. <http://www.dspace.uce.edu.ec/handle/25000/19734>
- Moreira Álvarez, E. C., y Bolívar Chávez, O. E. (2019). Transición adolescente y su impacto en el desarrollo del pensamiento crítico y formación conductual. *Revista Cognosis*, 4, 41–52. <https://doi.org/10.33936/cognosis.v4i1.1673>
- Moreno, J., Espada, P. y Gómez M. (2020). Role of parenting styles in internalizing, externalizing, and adjustment problems in children. *Salud Mental*, 43(2):73-84.

- Morillo, A. A. (2020). Obesidad infantil: ¿Las prácticas de alimentación predicen los estilos parentales de crianza? un estudio empírico. *Revista de estudios clínicos e investigación psicológica*, 10(20), 153.
- Musitu Ochoa, G., y García Pérez, J. F. (2004). *ESPA29: Escala de estilos de socialización parental en la adolescencia (ESPA 29)*, (2nd ed). Madrid, Spain: TEA Ediciones
- Naury, M. L. (2022). *Estilos parentales y conductas externalizantes e internalizantes de los niños*. [Tesis de Grado, Pontificia Universidad Católica de Argentina]. Repositorio Institucional UCA. <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/15139>
- Nava Flores, C.M. (2010). Factores que influyen en la adicción adolescente. Contribuciones a las Ciencias Sociales. www.eumed.net/rev/cccss/07/cmnf.htm
- Ocampo, K. y Mansanillas, T. (2022). Guía didáctica. Prácticum 4.1: Trabajo de Integración Curricular-Proyecto de Investigación. Ediloja. UTPL
- Organización Mundial de la Salud . (17 de Noviembre de 2021). *Salud mental del adolescente*. Obtenido de https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/adolescent-mental-health?gad_source=1&gclid=EAlaIQobChMI2aflusCkhwMVvZ9aBR3gGgGwEAAYA SAAEgII6PD_BwE
- Organización Mundial de la Salud [OMS]. (26 de noviembre de 2019). Salud del adolescente. Organización Mundial de la Salud https://www.who.int/es/health-topics/adolescent-health#tab=tab_1
- Palacios, X. (2019). Adolescencia: ¿una etapa problemática del desarrollo humano?. *Revista Ciencias de la Salud*, 17, 5-8.
- Pérez de Albéniz-Garrote, G., Rubio-Rubio, L., y Medina-Gómez, B. (2018). Papel moderador de los estilos parentales en la relación entre la impulsividad y el consumo de alcohol en una muestra de adolescentes españoles. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 23(1), 47-57.

- Pérez, A. J. M., Zambrano, D. P. C., & Pincay, G. A. A. (2019). Estilos parentales y calidad de vida familiar en adolescentes con dificultades conductuales: una revisión bibliográfica para el contexto educativo ecuatoriano. *Revista Cognosis*, 4(3), 169-180.
- Pérez, N., Lopez, E., Álvarez, J., y García, N. (2022). *Dificultades cotidianas en la adolescencia y su relación con las competencias emocionales y la personalidad* (Vol. 4). Atena. <https://doi.org/https://doi.org/10.22533/at.ed.576220108>
- Pizarro, J., y Ordóñez, N. (2021). Efectos del confinamiento por Covid-19 en la salud mental de niños y adolescentes en España. *Scientific Reports*, 11(1). <https://doi.org/10.1038/s41598-021-91299-9>
- Posada, D., y López-Larrosa, S. (2023). Parentalidad positiva: afecto, control y justicia del trato parental hacia diádas fraternas y su relación con los problemas socio-emocionales de los hijos adolescentes. *Revista de investigación en educación*, 21(1), 48-61. <https://doi.org/10.35869/reined.v21i1.4531>
- Pulido, E., Lora, L., y Coronel, L. (2022). Evaluación de un modelo explicativo del riesgo suicida con base en factores familiares. *Interdisciplinaria*, 39(2), 297-312. <https://doi.org/https://doi.org/10.16888/interd.2022.39.2.19>
- Quiroga, C., Ruiz, K., Bravo, F., Morán, L., y Mendoza, N. (2023). Estilos de crianza en estudiantes de secundaria con conductas de riesgo del cantón Babahoyo. *Redilat*, 4(2), 789–809. <https://doi.org/https://doi.org/10.56712/latam.v4i2.651>
- Roca, J. (2009). Conducta y Conducta. *Acta Comportamental: Revista Latina De Análisis Del Comportamiento*, 15(3).
- Suquillo, C. (2018) Estudio sobre los estilos de crianza en las familias de los niños y niñas que asisten al Centro Infantil “Aprender Jugando y Crecer Feliz” en el año lectivo 2017-2018. [Tesis de grado, Universidad Central del Ecuador]. <http://www.dspace.uce.edu.ec/handle/25000/15394>
- Vaíllo, M., Mavrou, I., Miñaca, M., y Camuñas, N. (25 de Octubre de 2021). Problemas Conductuales y Disfunción Ejecutiva: Factores de Vulnerabilidad y Protección de

Niñas y Adolescentes en Acogimiento Residencial. *Multidisciplinary Journal of Gender Studies*, 10(2), 147-175.

<https://doi.org/http://dx.doi.org/10.17583/generos.2021.6975>

Vásquez, J. G. (2011). *El ruido de las cosas al caer*. Editorial Alfaguara.

Vega Ojeda, M. F. (2020). Estilos de crianza parental en el rendimiento académico. *Podium*, (37), 89-106.

Watson, J. B. (1961). *El conductismo*. Paidós.

Apéndice

Apéndice A. Escala De Estilos Parentales En Adolescentes (Espa 29)

		Mi madre...				Mi padre...			
		1	2	3	4	1	2	3	4
		NUNCA		MUCHAS VECES		MUCHAS VECES		SIEMPRE	
1	Si obedeces las cosas que me piden.	1	2	3	4	1	2	3	4
2	Si no estás o no quieres hacer las labores que me mandan en el Colegio/Bodega.	1	2	3	4	1	2	3	4
3	Si viene alguien a visitarme a casa ¿me pide cosas extra?	1	2	3	4	1	2	3	4
4	Si quiero ir a algún lugar ¿me pide cosas de mi casa?	1	2	3	4	1	2	3	4
5	Si tengo a casa el teléfono ¿me presta a alguien con quien hablar?	1	2	3	4	1	2	3	4
6	Si me piden algo de dinero ¿me dan?	1	2	3	4	1	2	3	4
7	Si me piden algo de ropa ¿me dan?	1	2	3	4	1	2	3	4
8	Si me piden algo de comida ¿me dan?	1	2	3	4	1	2	3	4
9	Si me piden algo de cosas que me gustan ¿me dan?	1	2	3	4	1	2	3	4
10	Si me piden algo de cosas que me gustan ¿me dan?	1	2	3	4	1	2	3	4
11	Si me piden algo de cosas que me gustan ¿me dan?	1	2	3	4	1	2	3	4
12	Si me piden algo de cosas que me gustan ¿me dan?	1	2	3	4	1	2	3	4
13	Si me piden algo de cosas que me gustan ¿me dan?	1	2	3	4	1	2	3	4
14	Si me piden algo de cosas que me gustan ¿me dan?	1	2	3	4	1	2	3	4
15	Si me piden algo de cosas que me gustan ¿me dan?	1	2	3	4	1	2	3	4
16	Si me piden algo de cosas que me gustan ¿me dan?	1	2	3	4	1	2	3	4
17	Si me piden algo de cosas que me gustan ¿me dan?	1	2	3	4	1	2	3	4
18	Si me piden algo de cosas que me gustan ¿me dan?	1	2	3	4	1	2	3	4
19	Si me piden algo de cosas que me gustan ¿me dan?	1	2	3	4	1	2	3	4
20	Si me piden algo de cosas que me gustan ¿me dan?	1	2	3	4	1	2	3	4
21	Si me piden algo de cosas que me gustan ¿me dan?	1	2	3	4	1	2	3	4
22	Si me piden algo de cosas que me gustan ¿me dan?	1	2	3	4	1	2	3	4
23	Si me piden algo de cosas que me gustan ¿me dan?	1	2	3	4	1	2	3	4
24	Si me piden algo de cosas que me gustan ¿me dan?	1	2	3	4	1	2	3	4
25	Si me piden algo de cosas que me gustan ¿me dan?	1	2	3	4	1	2	3	4
26	Si me piden algo de cosas que me gustan ¿me dan?	1	2	3	4	1	2	3	4
27	Si me piden algo de cosas que me gustan ¿me dan?	1	2	3	4	1	2	3	4
28	Si me piden algo de cosas que me gustan ¿me dan?	1	2	3	4	1	2	3	4
29	Si me piden algo de cosas que me gustan ¿me dan?	1	2	3	4	1	2	3	4

FOR FINANC. COMPUNESA, QUEMAS
CONTENIAMO TODAS LAS CUESTIONES
INDICIAS GARANTIZADAS POR TU COLABORACION.

Apéndice C. Sistema De Evaluación De Niños Y Adolescentes (Sena)

PERFIL

SECUNDARIA AUTOINFORME

Id:

Edad: **Sexo:** **Fecha de aplicación:**

Baremo:

Responsable de la aplicación:

ESCALAS DE CONTROL		PD			
INC	Inconsistencia	<input type="checkbox"/>		Precaución	
NEG	Impresión negativa	<input type="checkbox"/>		Precaución	
POS	Impresión positiva	<input type="checkbox"/>		Normal	
INDICES GLOBALES		T			
GLO	Índice global de problemas	<input type="checkbox"/>			
EMO	Índice de problemas emocionales	<input type="checkbox"/>			
CON	Índice de problemas conductuales	<input type="checkbox"/>			
EJE	Índice de problemas en las funciones ejecutivas	<input type="checkbox"/>			
CTX	Índice de problemas contextuales	<input type="checkbox"/>			
REC	Índice de recursos personales	<input type="checkbox"/>			
ESCALAS DE PROBLEMAS		PD	T		
Problemas interiorizados					
DEP	Depresión	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>		
ANS	Ansiedad	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>		
ASC	Ansiedad social	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>		
SOM	Quejas somáticas	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>		
PST	Sintomatología postraumática	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>		
OBS	Obsesión-compulsión	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>		
Problemas exteriorizados					
ATE	Problemas de atención	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>		
HIP	Hiperactividad-impulsividad	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>		
IRA	Problemas de control de la ira	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>		
AGR	Agresión	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>		
DES	Conducta desafiante	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>		
ANT	Conducta antisocial	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>		
Otros problemas					
SUS	Consumo de sustancias	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>		
ESQ	Esquizotipia	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>		
ALI	Problemas de la conducta alimentaria	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>		
Problemas contextuales					
FAM	Problemas familiares	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>		
ESC	Problemas con la escuela	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>		
COM	Problemas con los compañeros	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>		